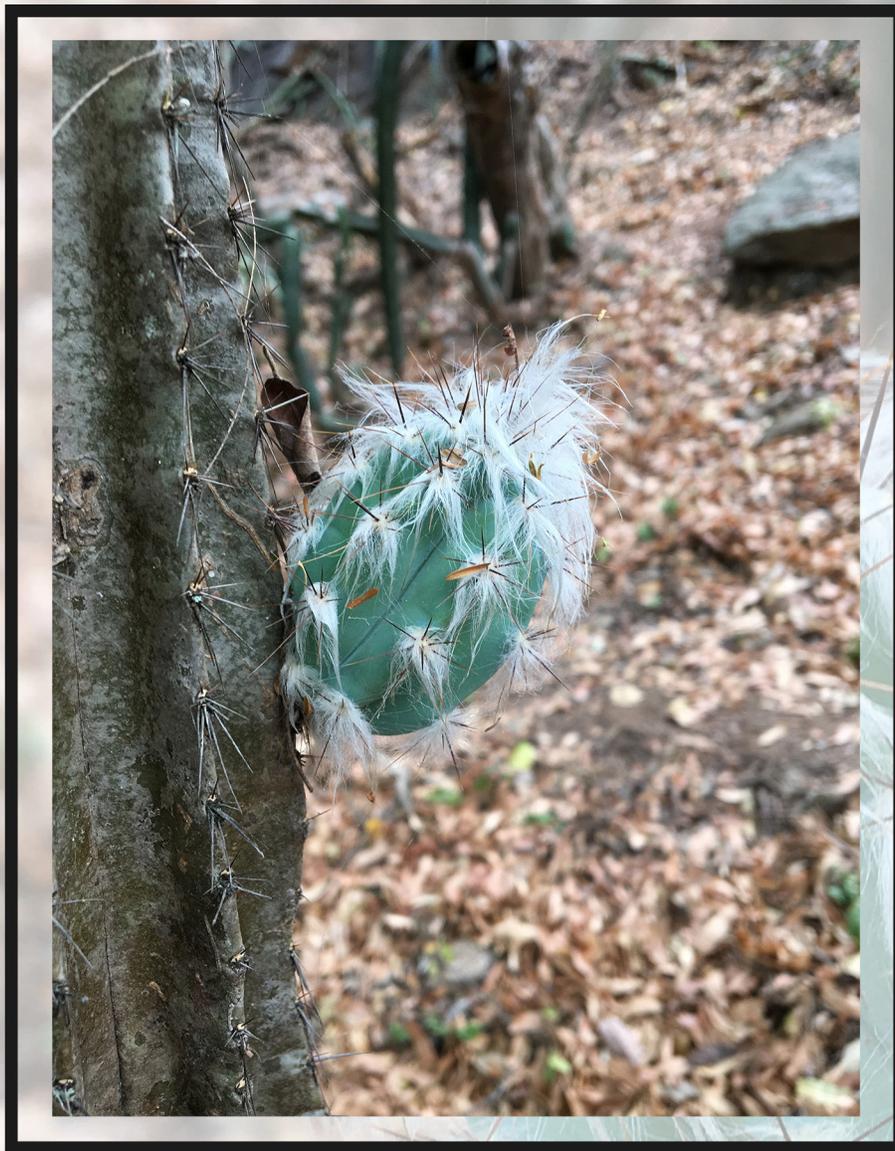


# CACTUS

## ACTUALIDADES, HISTORIA Y ARQUEOLOGÍA DEL MOTAGUA NO 2-2021

Boletín de divulgación y promoción del Programa Regional de  
Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio (PRIAMM)



Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas  
Escuela de Historia

# CACTUS:

actualidades, historia y arqueología del Motagua, no. 2-2021

Boletín de divulgación y promoción del programa  
regional de investigaciones arqueológicas del  
Motagua medio, PRIAMM



Guatemala de la Asunción,

Mayo 2021

Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio  
PRIAMM

**Comisión organizadora**

Luis Alberto Romero  
Marvin Vinicio Garcia

**Comisión Editorial**

Mauro Arnoldo Montejo  
Suarlin David Cordova  
Aroldo Morejón Morales

**Editores y compiladores**

Luis Alberto Romero  
Marvin Vinicio Garcia

**Corrección y estilo**

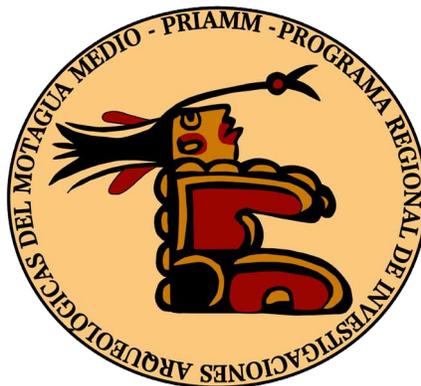
Ingrid Molina

**Diseño de portada e interiores**

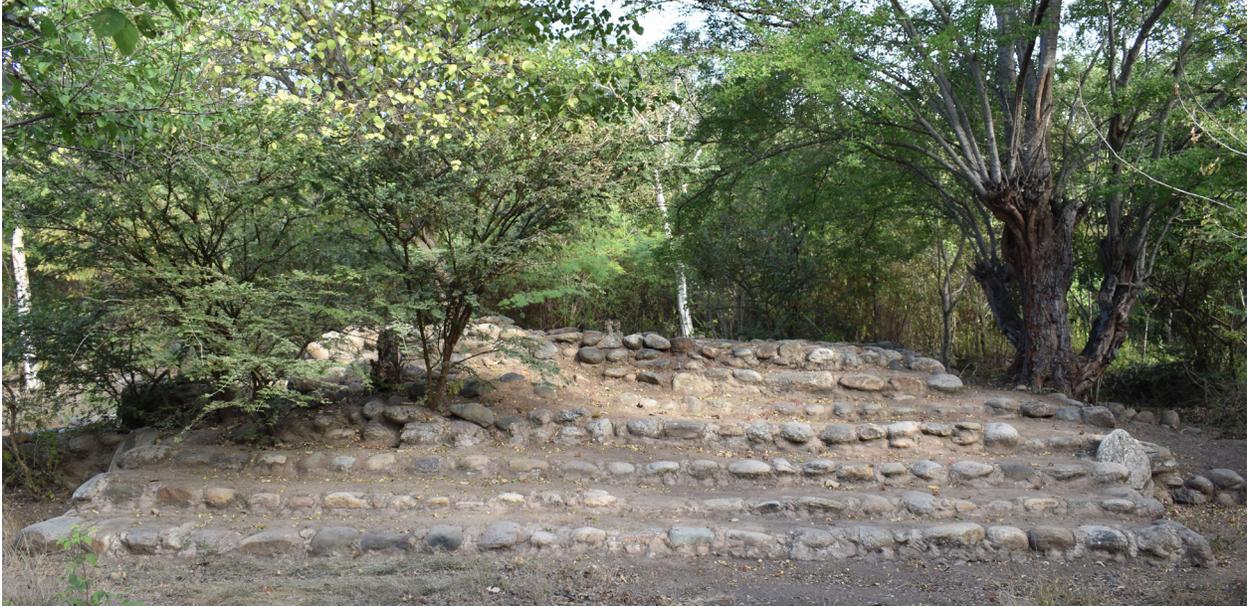
Lucía Isabel López Aguilar

**Fotografía de portada:**

“Cactus Cabeza de Viejo” por  
Marvin Vinicio Garcia. Sitio  
arqueológico Lo de Vargas,  
San Agustín Acasagatlán, El  
Progreso, 2020



Guatemala de la Asunción,  
Mayo 2021



**Estructura C3-1** del sitio arqueológico Vega del Cobán, Teculután, Zacapa  
**Fotografía:** Marvin Garcia, 2021

## AGRADECIMIENTOS ESPECIALES

Consejo Directivo de la Escuela de Historia

Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas IIHAA

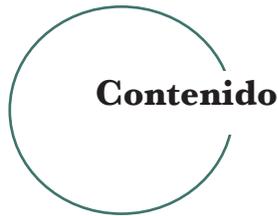
Área de Arqueología, Escuela de Historia

Mtro Danilo Dardón Flores



**Polioptila Plumbea**, Chirito de chaparrales, reserva natural Xactún, La Estancia de la Virgen, San Cristóbal  
Acasagatlán, El Progreso  
**Fotografía:** Melvin Dávila, 2021

**Los criterios vertidos en cada uno de los artículos son responsabilidad única y exclusiva de las y los autores.**



## Contenido

<b>Presentación</b> / Luis Alberto Romero Rodríguez.....	7
<b>Introducción</b> / Edgar H. Carpio Rezzio.....	9
<b>Breve reseña de la temporada de campo 2019, Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio</b> / Luis Alberto Romero.....	11
<b>Representaciones zoomorfas en la cerámica del sitio arqueológico Vega del Cobán</b> / Marvin Vinicio García García.....	23
<b>La vajilla Guayabal, una aproximación a su clasificación y distribución</b> / Aura Patricia Barrientos Barillas.....	34
<b>Definición contextual de la estructura D4-9 del Patio de las Espinas, sitio arqueológico Vega del Cobán, Teculután, Zacapa</b> / Londy Gabriela Morán C.....	44
<b>Aproximación a la reseña histórica de la aldea Vega del Cobán, Teculután, Zacapa</b> / José Rubén Herrera Barrios.....	54



## **Presentación**

*Luis Alberto Romero Rodríguez*

### **CACTUS: Actualidades, Historia y Arqueología del Motagua 2-2021**

El presente número cuenta con artículos que son el resultado de las investigaciones realizadas durante el 2019. El primer artículo da a conocer los diferentes estudios llevados a cabo en el sitio Vega del Cobán; es una recopilación de datos llevada a cabo por el director del proyecto que pone de manifiesto todas las actividades ejecutadas como parte de los procesos de excavación y conservación del sitio, así como la integración de los miembros del proyecto en diferentes eventos cívicos y religiosos efectuados en la aldea Vega del Cobán.

En el segundo artículo, Marvin García expone un estudio relacionado con el análisis de materiales arqueológicos en donde realiza una identificación y clasificación de fauna representada en la cerámica. La mayor parte de su análisis se basó principalmente en las cabezas de figurillas zoomorfas que muestra la vajilla Pajal, que está conformada por sahumeros y distribuida por toda la cuenca media del Río Motagua. También, muestra otros ejemplares de zoomorfas identificadas en varias vajillas.

El siguiente artículo fue escrito por Aura Barrientos; presenta una clasificación tipológica de la vajilla Guayabal, considerada como una de las más representativas de la región y de producción local. El estudio también incluye una línea secuencial de este tipo de cerámica, se muestra cuáles son los atributos sobresalientes a través del tiempo. Este trabajo se suma a las investigaciones especializadas de cerámica, que hasta la fecha se han realizado en el sitio Vega del Cobán.

Seguidamente, el artículo de Londy Moran muestra el proceso de excavación de la estructura D4-1 y los resultados preliminares obtenidos. Las primeras aproximaciones permitieron determinar la existencia de una nueva construcción que inicialmente fue considerada como una estructura residencial. Con las intervenciones de Londy se definió la estructura D4-9 conformando un complejo residencial de estructuras con forma T junto la estructura D3-3. También presenta un pequeño análisis de los materiales arqueológicos recuperados que permitieron obtener una cronología preliminar de la estructura.

Finalmente, el artículo de Rubén Herrera es una aproximación antropológica a la Aldea Vega Cobán, recopila información que muestra una reseña histórica del lugar. El estudio es sustentado con datos obtenidos principalmente de los habitantes de la comunidad, es presentado como una pequeña monografía de la Aldea Vaga del Cobán, considerado como uno de los lugares con ocupación humana más antigua de la región.



**Cuenca media del Río Motagua,** panorámica desde el sitio arqueológico Lo de Vargas, San Agustín Acasaguastlán.

**Fotografía:** Luis Romero, 2018.



## **Introducción**

*Edgar H. Carpio Rezzio*

Este boletín constituye un nuevo y valioso aporte para el conocimiento de la riqueza arqueológica, histórica y antropológica que posee la región del Motagua Medio y que ha sido posible conocer desde hace más de 30 años, gracias a los esfuerzos llevados a cabo por la Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos, pero especialmente en lo que va del siglo XXI, por la incansable labor realizada por el director del Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio, el licenciado Luis Alberto Romero Rodríguez, investigador y docente de la Escuela de Historia, y su equipo de trabajo conformado por estudiantes de arqueología.

Prueba de ello son los incontables informes de temporada, así como los artículos publicados en revistas especializadas, ponencias presentadas en simposios y ciclos de conferencias, que ya suman un valioso caudal de información sobre la dinámica social, principalmente prehispánica, de la región.

Con sede en el sitio La Vega del Cobán, Romero y su equipo han desplegado numerosas investigaciones que abarcan estudios sobre patrón de asentamiento y construcción prehispánica, análisis de materiales arqueológicos como la lítica y la cerámica; además, trabajos sobre escultura, intercambio regional y aspectos ecológicos que, sin duda, fueron decisivos en el desarrollo de las comunidades a lo largo de la cuenca del Motagua.

No debemos olvidar que el programa dirigido por Romero ha dado numerosos frutos más allá de los académicos, como la restauración de importantes estructuras del sitio, la implementación de un centro de investigaciones y, próximamente, un museo regional, fruto también del interés desplegado por las autoridades locales por proteger y divulgar su patrimonio arqueológico.

Considero que los artículos que conforman esta segunda entrega del Cactus, medio de divulgación digital del PRIAMM, serán bien apreciados, tanto por la comunidad académica, como por los propios habitantes de la región, pues la variedad de temas que abarcan, escritos en un lenguaje accesible y complementados con valiosas ilustraciones, permitirán conocer nuevos aspectos por demás importantes de la dinámica social, política y económica de la región, desde la época prehispánica, hasta el presente.

Escuela de Historia  
Mayo de 2021



Un fresco atardecer en la desembocadura del río Teculután en el Motagua. Fotografía Luis Romero 2021



## **Breve reseña de la temporada de campo 2019, Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio**

*Luis Alberto Romero\**

Durante la temporada de noviembre-diciembre 2019, se realizaron diferentes actividades como parte del programa de prácticas arqueológicas del Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio PRIAMM, patrocinado por la Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

Las actividades de prácticas consistieron en excavaciones sistemáticas en el sitio Vega del Cobán. Se efectuaron excavaciones mediante pozos exploratorios en diferentes estructuras, limpiezas sistemáticas de saqueos, limpieza superficial de estructuras y el seguimiento de excavaciones especiales. También, se llevaron a cabo reconocimientos arqueológicos, para la identificación de áreas específicas de actividad humana en el sitio arqueológico Xactún, con excavaciones de prueba, mapeo y recolección de muestras en superficie. Así mismo, se realizaron prácticas de gabinete, consistentes en la clasificación tipológica de materiales arqueológicos, dando como resultado los muestrarios que contribuyen a la secuencia cronológica del lugar.

Para ello fue necesario comprar dos cajas plásticas grandes para el embalaje y resguardo de las piezas completas, producto de las excavaciones realizadas. Asimismo, tres cajas tipo Herramientas, para la colocación de materiales especiales considerados de suma fragilidad, por lo que requieren un resguardo adecuado. Por ejemplo: las piezas de piritá, concha y obsidiana obtenidas de la excavación de la tumba 5 y los objetos de concha, obsidiana y cerámica del enterramiento 111.

### **Trabajos de excavación**

Las actividades de excavación en la estructura C3-4 constituyen un seguimiento de las excavaciones anteriores; se trazó una trinchera en lado este, para definir el muro y, al mismo tiempo, las dimensiones de la estructura. Finalmente, se logró identificar tanto el nivel de cimentación, el piso prehispánico del clásico tardío y las dimensiones de la estructura. Es decir: 3.50 m de ancho x 5.60 m de largo, con escalinatas en el extremo oeste.

La excavación también permitió definir otras dos estructuras que, durante el sistema de mapeo, se identificaron como una sola y por medio de las excavaciones sistemáticas se pudo determinar que consistía un grupo residencial formado por tres estructuras.

---

\* Director del Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio (PRIAMM). Investigador titular en el Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas, y Arqueológicas (IIHAA), docente del área de Arqueología de la Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala. Ha realizado estudios de análisis de cerámica prehispánica y colonial, patrón de asentamiento y conservación de patrimonio cultural.



Por otro lado, las excavaciones en la estructuras D3-7 y D3-10 se hicieron con el fin de definir las dimensiones de ambas, así como darle seguimiento a una serie de pisos localizados entre dichas construcciones (Fig.1).



**Fig. 1.** Estructura D4-10 Trinchera 72, limpieza inicial de superficie y limpieza final de superficie, temporada de campo noviembre-diciembre 2019, PRIAMM.

**Fotografía:** Kenia Chacón, 2019

Los pisos encontrados forman parte de un pasadizo que conduce del espacio del gran depósito hacia la estructura D3-3, estos fueron elaborados de la manera siguiente: dos de barro compactado y uno, de barro revestido con estuco, de acuerdo a la evidencia, el piso estucado forma parte del nivel de cimentación de ambas estructuras.

Al finalizar la excavación, se logró determinar que las dimensiones de la estructura D3-9 son 3.40 m de ancho por 4 m de largo, orientada de este a oeste; un pasadizo de 1.20 m separa las construcciones y da lugar a la estructura D3-10, con dimensiones de 3.70 m de ancho por 4.50 m de largo.

En el Patio del Tuno se efectuaron actividades de reconocimiento y mapeo, así como excavaciones exploratorias. Se trazó un pozo de sondeo frente a la estructura D3-4 para identificar los pisos localizados en investigaciones anteriores, seguidamente, se hizo una trinchera para identificar el muro oeste de la estructura.

Con las intervenciones en este sector, se identificó un empedrado que salía directamente de la estructura, después, se le dio seguimiento para verificar su extensión y obtener las dimensiones de la estructura.

Con el avance de la excavación, se logró determinar la existencia de una nueva estructura identificada como D3-11, que se encuentra adosada inmediatamente al muro sur del basamento de D3-4. Un aspecto muy interesante es que, durante la investigación del muro norte, los materiales arqueológicos recolectados por debajo del piso corresponden a la fase Reforma del Preclásico Medio.

En el Patio de los Murmuros también se llevaron a cabo actividades de reconocimiento y mapeo. Se trazó un pozo de sondeo para identificar el piso del clásico tardío y su relación con el patio.



Seguidamente, se realizó una trinchera hacia el oeste para identificar los muros de la estructura B5-4. Se encontraron restos de la escalinata de acceso, muy destruida por el saqueo y raíces de árboles grandes.

Finalmente se pudo identificar el muro este de la estructura y una serie de materiales arqueológicos relacionada, que permiten fechar de manera preliminar la construcción de la estructura durante el inicio del clásico tardío.

Junto al basamento de la estructura B5-4 se halló un apisonado de barro bien compactado; al momento de realizar un registro de identificación, inmediatamente apareció un empedrado. Se le dio seguimiento para identificar el rasgo y su asociación con otras evidencias; el empedrado se extiende de forma diagonal hacia el noroeste, por la apariencia podría identificarse como una calzada (Fig. 2).



**Fig. 2.** Evidencias posibles de una calzada o camino empedrado junto a la estructura B5-4  
**Fotografía:** Luis Pérez, 2019

En el patio del Brasilar, se realizó actividades de reconocimiento y mapeo, se trazaron dos pozos de sondeo con la finalidad de obtener materiales arqueológicos para la datación del patio, también, la identificación del piso y el lecho de río o suelo estéril,

Con la identificación del lecho de río, fue posible relacionar por medio de nivelaciones, el inicio de actividades en el patio, la profundidad de cimentación de las tumbas 3, 4, 5 y el enterramiento 38.

Así mismo, se continuó la investigación en el patio de las Espinas, se trazó un pozo de sondeo para determinar pisos de nivelación y la identificación de la inundación que fue encontrada en un pozo en investigaciones anteriores. Se excavó a una profundidad de 1.60 m sin encontrar ningún piso y los materiales fueron escasos. El lecho de río fue identificado en el último estrato y no corresponde a la secuencia identificada en el pozo de la inundación.

Posteriormente, se hizo una trinchera en la parte este de la estructura D4-1, con el fin de localizar el muro oeste e identificar las dimensiones del basamento de la construcción y su relación con la estructura E3-1. Durante la excavación, se recolectaron abundantes materiales arqueológicos



correspondientes al periodo Clásico en general. Con la excavación se logró determinar que las estructuras D4-1 son dos construcciones separadas, por lo que se identificó la nueva estructura como D4-9.

Un pozo exploratorio fue efectuado en la esquina noroeste de la estructura, tratando de avanzar sobre el cimiento del muro hacia el este; pocos centímetros por debajo del cimiento se halló un piso de limo, por lo que se procedió a realizar un registro de deposición. Además, fue identificado por debajo del piso un depósito de cerámica, con un grosor de 15 cm. La excavación continuó excavando hasta llegar al lecho del río.

La excavación se extendió hacia el norte para verificar la extensión del piso y su relación con la siguiente estructura; no fue posible darle continuidad al piso, porque el muro superior de la estructura D4-1 colapsó hacia el norte. Se decidió excavar todo el muro caído para determinar sus dimensiones, dando una altura aproximada de 1.20 metros.

En el Patio de los Altos, se realizaron actividades de reconocimiento, mapeo y excavación. Se trazó un pozo en la parte este del patio entre dos estructuras, con la finalidad de identificar el nivel de piso y la relación entre la cimentación de la estructura C3-1.

El pozo inicialmente tuvo una dimensión de un metro cuadrado y debido al hallazgo de dos lajas inclinadas, fue necesario extender la excavación hacia el sur; se observó que las lajas se extendían a lo largo de un tramo de 1.85 metros. Al retirarlas, se identificaron los restos de una osamenta en un estado muy deteriorado, solo se pudieron identificar algunos huesos largos.

El hallazgo fue fichado como un enterramiento y se identificó con el registro CMM111-38. Se recuperaron dos ofrendas, un sahumerio de la vajilla Pajalar, que fue colocado afuera, junto al sello del espacio mortuario, y en el interior, por debajo de dicho sello, un plato de la vajilla Jícara Inciso de la fase Manzanal, por lo que el enterramiento fue fechado para el Clásico Temprano.

## **Trabajos de gabinete**

Se realizó el análisis y clasificación de las unidades correspondientes a la excavación de la estructura C4-2 y su relación con los enterramientos encontrados en la parte sur de la estructura. El análisis dio como resultado la identificación de 64 vajillas, de las cuales 7 corresponden al Preclásico Tardío, 32 al Clásico Temprano y 25 al Clásico Tardío.

Otras actividades consistieron en el marcado y lavado de los materiales extraídos de las excavaciones de la estructura B3-1. Posteriormente, se procedió a la clasificación tipológica de los materiales.

También, se realizó el registro y contextualización de 28 monumentos hallados en el sitio Vega del Cobán, así como 14 monumentos en Guaytán y 8 monumentos encontrados en diferentes sitios de la Cuenca Media del Río Motagua.

Además, se trabajó en la contextualización del proceso de conservación y consolidación de la estructura A2-3. Se realizó pruebas de resistencia de materiales para comprender la elasticidad de las mezclas utilizadas durante la estabilización y aplicación de resanes, recopilando una serie de datos relacionados con los términos empleados en conservación. Este aspecto de gran importancia para la unificación de criterios empleados en el rescate de las evidencias arqueológicas del sitio Vega del Cobán.



Otra de las actividades de conservación del sitio fue la limpieza y señalización de los senderos de visita: se completó el caminamiento del sendero largo y de esa manera, quedó unificado con el sendero corto de acuerdo con el diseño planificado.

## **Trabajos de tesis**

Durante las prácticas que se desarrollaron como parte del proyecto de investigación, varios estudiantes de la carrera de arqueología de la Escuela de Historia elaboran sus tesis de grado. Marvin García: realiza estudios enfocados en las diversas formas de intercambio regional de bienes durante la época prehispánica. Se fundamenta en el proceso de clasificación de los materiales foráneos de la región.

Como auxiliar de investigación, García contribuye grandemente en los procesos de formación de estudiantes del área de arqueología, ya que ayuda y orienta durante las excavaciones, también, participa en las actividades de logística, campo, gabinete y administración.

Livni Zunun: Realiza excavaciones en la estructura A3-1, en donde ha encontrado evidencias tempranas de la ocupación del sitio, como los fragmentos de jade y otras evidencias que se relacionan con los demás contextos localizados en el patio de la Tumba. Estos hallazgos la motivan a efectuar estudios para su tesis de grado.

Su investigación se enfoca en los procesos de extracción, producción y distribución de artefactos de jade en la región, por lo que fue necesario realizar reconocimientos de campo en el sitio arqueológico Xactún, ubicado en San Cristóbal Acasaguastlán. Esto con el propósito de obtener fragmentos de jade, que sirvan de muestra para compararlas con las obtenidas durante las excavaciones en el sitio Vega del Cobán.

Aura Barrientos: Su trabajo de tesis se enfoca en las diversas formas constructivas de la estructura D3-3, así como en las fases de ocupación. Su investigación emplea la técnica de excavación exhaustiva, ya que es necesario liberar y retirar en su totalidad el escombros y vegetación. Con esto se logra conocer en su forma original la integridad de la estructura ( Fig.3).

Lester Salguero: Sus excavaciones las lleva a cabo en la estructura C3-5. Ha llevado el seguimiento de registro y excavación de la Tumba 5 del sitio Vega del Cobán. Su estudio de tesis se enfoca en el análisis de los restos óseos y las actividades de ritual de enterramiento. Durante la temporada, su trabajo consistió en la limpieza y análisis de catorce individuos localizados en la tumba 5.

## **Otras investigaciones**

Durante la temporada de noviembre-diciembre 2019, se contó también con la participación de un estudiante de antropología y un estudiante de historia. Ellos realizaron actividades de investigación para conocer aspectos recientes de la comunidad, así como elementos históricos sobre la región y, principalmente, los datos relevantes sobre la fundación y orígenes de la aldea Vega del Cobán.



### Visitas y supervisiones

De acuerdo con el convenio firmado con la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala, la institución debe nombrar a un miembro del Departamento de Monumentos Prehispánicos, para realizar inspecciones periódicas durante la investigación. Fue nombrado el licenciado José Luis Ranchos, quien compartió con el equipo del PRIAMM sus inquietudes y complacencia por el trabajo efectuado. La supervisión fue realizada en diciembre de 2019.



**Fig. 3.** Intervención de la estructura D3-3 por los estudiantes Aura Barrientos y Luis Herbruger.  
**Fotografías:** Luis Romero, 2019

También, se contó con la participación y visita del MSc. Jorge Cáceres, coordinador del área de Arqueología, quien conversó con el equipo de trabajo y estudiantes de Arqueología, acerca de sus experiencias y desarrollo de las prácticas arqueológicas. Además, motivó y felicitó a los alumnos por el arduo trabajo realizado (Fig. 4).



**Fig. 4.** Visita del MSc. Jorge Cáceres.  
**Fotografía:** Luis Romero, 2019



Otra de las visitas recibidas durante la investigación fue la de un grupo de estudiantes que se forman para Guías Locales de Turismo, con la finalidad principal de tener personal capacitado y dar a conocer el valor del sitio arqueológico Vega del Cobán (Fig. 5).



**Fig. 5.** Grupo de estudiantes Guías Locales de Turismo.  
**Fotografía:** Luis Romero, 2019

Una visita sorpresiva e inesperada fue la del ministro de Cultura y Deportes, Lic. Elder Súcite Vargas, quien compartió con los estudiantes la sorpresa de tener un valioso sitio arqueológico en Zacapa (Fig. 6). Así mismo, expresó su admiración por el trabajo realizado y el entusiasmo de cada uno de los estudiantes, publicando una felicitación al equipo del PRIAMM en su página oficial de Facebook (Fig. 7).



**Fig. 6.** Visita y recorrido por el sitio Vega del Cobán del ministro de Cultura y Deportes, Lic. Elder Súcite Vargas.

**Fotografía:** Luis Romero, 2019



Fig.7. Publicación en el Facebook oficial de ministro de Cultura y Deportes, Lic. Elder SÚchite Vargas, en la que agradece y felicita al equipo del PRIAMM

Después del recorrido por el sitio arqueológico, el ministro visitó las instalaciones del laboratorio de materiales arqueológicos, donde se resguardan y analizan los objetos recuperados. Se le explicaron las diferentes actividades que se realizan durante la investigación de gabinete. Además, se le mostró parte de las piezas arqueológicas que se han recuperado con las investigaciones realizadas por el proyecto PRIAMM desde 2014 (Fig. 8).



Fig. 8. Visita del ministro de Cultura y Deportes, Lic. Elder SÚchite Vargas, al laboratorio de materiales arqueológicos del sitio Vega del Cobán.  
Fotografía: M. Garcia, 2019



El ministro llegó en compañía de las autoridades locales: El alcalde municipal en turno, señor Gustavo Adolfo Perdomo, el presidente del Comité del Sitio Arqueológico de la Vega del Cobán, Señor Cesar Augusto Paiz, el alcalde comunitario, señor Oswaldo Reyes, miembros del Consejo Comunitario de Desarrollo COCODE de la aldea de la Vega del Cobán, el alcalde electo municipal Cesar Augusto Paz y miembros de la comunidad (Fig. 9).



**Fig. 9.** Autoridades locales junto al ministro de Cultura y Deportes MICUDE, Lic. Elder Súcite Vargas, durante la conferencia y presentación del sitio Vega del Cobán.

**Fotografía:** Marvin Garcia, 2019

**Fig. 10.** Visita de la Comisión Técnica ya mencionada y de las autoridades locales al sitio arqueológico Vega del Cobán, en compañía del Lic. Luis Romero y de algunos integrantes del equipo del PRIAMM.

**Fotografía:** Marvin Garcia, 2019





Después del recorrido respectivo por las áreas de excavación, los visitantes expresaron su compromiso por contribuir en los procesos de conservación y protección del sitio. Así mismo, de involucrar activamente a las instituciones para aunar esfuerzos y llevar a cabo actividades de manera conjunta.

Como resultado de la visita del ministro, se nombró una comisión técnica con miembros de la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala que días después arribaron al sitio arqueológico. Esta comisión fue integrada por varias personas: el asesor del ministro de Cultura y Deportes; el director técnico de la Dirección General de Patrimonio, Juan Carlos Ramírez; el jefe del Departamento de Registro de Bienes Culturales y Coloniales, Julio César Castañeda; un representante de la jefatura de Monumentos Prehispánicos DEMOPRE, José Luis Ranchos y Jenny Guerra de la sección de museos. También, estuvieron presentes el alcalde municipal de Teculután, Cesar Augusto Paz Castañeda; el presidente del Comité del Sitio de la Aldea Vega del Cobán, Cesar Augusto Paiz y, el alcalde Comunitario de la aldea Vega del Cobán, Oswaldo Reyes.,

Después del recorrido por las excavaciones del sitio, la comisión presentó un plan de acción para reafirmar su compromiso por contribuir con la conservación del sitio Vega del Cobán. Además, hizo entrega formal al presidente del Comité del Sitio la documentación necesaria y los requerimientos que se deben llenar, para el reconocimiento institucional del sitio por parte del Ministerio de Cultura y Deportes MICUDE.

La temporada finalizó el 14 de diciembre, con excelentes resultados: estudiantes entusiastas, comunidad e instituciones interesadas en conservar el sitio Vega del Cobán y firme compromiso por parte del equipo, con la investigación, docencia y formación profesional de arqueólogos ( Fig. 11).



**Fig. 11.** Equipo de trabajo del Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio, temporada noviembre-diciembre 2019.

**Fotografía:** Luis Romero, 2019



## Actividades en la comunidad

Se desarrolló una serie de actividades conjuntas en la que el proyecto interactuó con la comunidad. Se asistió a eventos de índole religioso y cultural, ya que los miembros del Comité de Festejos de la feria de la aldea Vega del Cobán, dedicada al patrón San Antonio, solicitó al equipo del PRIAMM que participara activamente en los festejos. Una de estas actividades fue de carácter religioso: el rezo del novenario; se participó un día como invitados especiales. También, en el desfile conmemorativo de la inauguración de los festejos civiles: se hizo el recorrido en compañía de las autoridades municipales de Teculután y locales de Vega del Cobán. Además, se pidió al equipo que diera un pequeño discurso, como reconocimiento y felicitación por el trabajo realizado, que constituye un apoyo a la comunidad. Finalmente, uno de los estudiantes participó como jurado calificador en la elección de la Flor de Feria (Fig. 12). El trabajo desarrollado durante el 2019 fue posible gracias al entusiasmo y dedicación de todos los miembros del equipo del proyecto (Fig. 13).



**Fig. 13.** Equipo PRIAMM en compañía del coordinador de la licenciatura en Arqueología, MSc. Jorge Cáceres, Temporada de campo junio 2019.  
**Fotografía:** Luis Romero, 2019



**Fig. 13.** Equipo PRIAMM en compañía del coordinador de la licenciatura en Arqueología, MSc. Jorge Cáceres, Temporada de campo junio 2019.

**Fotografía:** Luis Romero, 2019

## Referencias bibliográficas

Romero, Luis (2019) Investigaciones arqueológicas en la Cuenca Media del Río Motagua, informe 5. Temporada de campo 2019. Programa Regional de Investigación Arqueológica del Motagua Medio. Universidad de San Carlos de Guatemala. Informe entregado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala.



## Representaciones zoomorfas en la cerámica del sitio arqueológico Vega del Cobán

*Marvin Vinicio Garcia Garcia\**

### Resumen

Las investigaciones arqueológicas en el sitio Vega del Cobán han avanzado considerablemente en los últimos años; las intervenciones de algunos espacios arquitectónicos del sitio han revelado la presencia de material cerámico, en el que fue representado una gran variedad de especies de animales que se encuentran relacionadas con la fauna del lugar. Figurillas, sahumeros y soportes de cerámica y algunas vasijas zoomorfas son presentadas en este trabajo, para evidenciar la diversidad de representaciones en la cerámica del sitio y, probablemente, de la región de la cuenca media del Río Motagua. Así mismo, para demostrar la especialización y destreza de artesanos que, por medio de diferentes técnicas, decoraron y elaboraron los artefactos zoomorfos complaciendo los gustos y necesidades de la sociedad.

**Palabras Clave:** Zoomorfo, figurilla, cerámica, especie, Motagua Medio

### Introducción

En el sitio arqueológico Vega del Cobán, que se localiza en el municipio de Teculután, del departamento de Zacapa, se ha encontrado una serie de artefactos cerámicos en los que fueron representadas figuras zoomorfas asociadas a la fauna y entorno natural del sitio en la época prehispánica. La diversidad de especies que se pueden observar en los artefactos de cerámica son el reflejo de la estrecha interacción y apreciación que el hombre tuvo con su entorno natural y los diferentes ecosistemas que caracterizan a la Cuenca Media del Río Motagua, especialmente a los departamentos de Zacapa y El Progreso. Con esto, los artesanos especializados demuestran a través de estos objetos el enorme conocimiento de su entorno, las necesidades de la población y el gusto del consumidor de bienes utilitarios u ornamentales, que contuvieron un significado simbólico en la sociedad.

La región del Motagua Medio se caracteriza por tener un clima árido en las partes bajas y uno frío al norte, por la altura de la Sierra de Las Minas. La presencia de ambos climas en lugares relativamente cercanos seguramente provocó la concentración de diferentes especies características de cada entorno. La diversidad de aves, mamíferos, anfibios y reptiles, que se verán más adelante en la muestra de cerámica analizada, indiscutiblemente corresponde a especies de los alrededores

---

\* Estudiante con pènsum cerrado de la licenciatura en Arqueología de la Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala, USAC. Auxiliar de investigación en el Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas, IIHAA, de la Escuela de Historia. Auxiliar de campo y laboratorio en el proyecto arqueológico: Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio PRIAMM. Además, auxiliar de cátedra en el curso Métodos y Técnicas de Investigación Arqueológica I y II de la carrera de arqueología de la Escuela de Historia, USAC.



de la región; si bien los objetos presentados fueron recuperados especialmente del sitio Vega del Cobán, los focos de producción pudieron estar en diferentes puntos de la cuenca media, ya que a través de diferentes investigaciones -como el reconocimiento arqueológico-, se han recolectado algunos ejemplares comparables con los que se presentan en este trabajo.

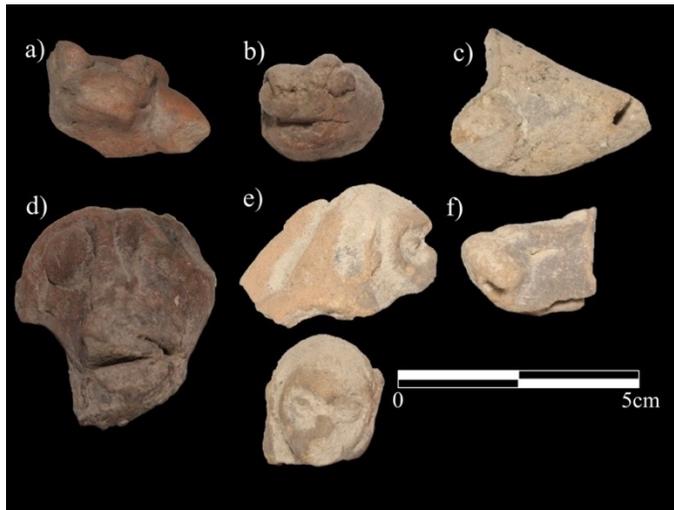
Uno de los objetivos que fueron planteados al inicio de este estudio fue dar a conocer la diversidad de representaciones zoomorfas en la cerámica del sitio y, como datos complementarios, se realizaron algunas interpretaciones sobre las especies representadas de manera generalizada. Se espera que más adelante se realice un trabajo más extenso y profundo, para conocer a cabalidad cada detalle que los objetos de cerámica de este tipo pueden brindar, con una muestra mucho mayor. Es importante mencionar que los artefactos estudiados fueron registrados en el trabajo de gabinete realizado por Marvin Garcia en 2018 que, como se mencionó anteriormente, fueron recuperados en el sitio arqueológico Vega del Cobán. Esto se llevó a cabo con la finalidad de presentar el trabajo de registro realizado en el proyecto PRIAMM en ese año.

### **Las figurillas**

Son todos aquellos artefactos con volumen, relieve y dimensiones proporcionales y semejantes a objetos, hombres, animales, entre otros, de la vida real; representan una idea y reflejan lo que su creador guardaba en su conciencia, conocimiento y visión del mundo que le rodeaba. Las figurillas forman parte de los símbolos representativos de una sociedad que le dio significado a cada una de ellas, son evidencia clara de la especialización y destreza de artesanos que atendían las necesidades de la vida cotidiana de una cultura y que replicaban en objetos el mundo natural.

En el sitio arqueológico Vega del Cobán, a través de las últimas investigaciones, se han logrado recuperar algunas figurillas zoomorfas que representan diferentes especies de la fauna de la región del Motagua Medio. Si bien, el análisis preliminar de la pasta de las figurillas evidencia la producción local de los artefactos, otras posiblemente hayan sido producidas en alguna otra región. Algunas de ellas reflejan la producción constante durante largos periodos de tiempo sin sufrir transformaciones considerables y fueron accesibles a gran parte de la sociedad. Son pocos los casos que podrían corresponder a bienes de prestigio manufacturados con fines específicos, dedicados o adquiridos a una clase social en especial.

Las figurillas encontradas representan la fauna de la región del Motagua Medio, especialmente del sitio arqueológico Vega del Cobán, ya que en diversas ocasiones -al momento de realizar investigaciones en el lugar-, se pueden observar algunas de las especies representadas en la cerámica como: aves, ranas, sapos, tortugas, lagartijas y coches de monte; estas especies son fieles compañeras del trabajo de campo durante las temporadas de investigación arqueológica, por lo que existe la posibilidad de que en la época prehispánica, los habitantes de este mismo sitio convivieran con muchos de ellos y por esto los hayan representado y que, por supuesto, los dotaron de un valor simbólico que los llevó a reproducirlos en objetos que podían mantener en sus hogares.

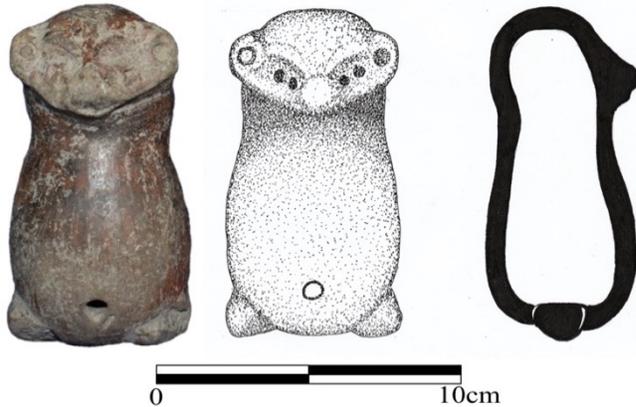


**Fig. 1.** Figurillas zoomorfas de cerámica del sitio arqueológico Vega del Cobán: a) rana; b) tortuga; c) posible pez; d) felino; e) primate; f) hocico de coche de monte.  
**Fotografías:** Marvin Garcia, 2018

La diversidad de fauna representada puede ir desde aves, mamíferos, anfibios y reptiles, hasta un pez. Dentro de la variedad de especies hay representaciones de diferentes tipos de aves que fueron elaborados con una técnica de manufactura similar; también, hay ranas, tortugas, primates, felinos y porcinos. En la mayoría de los casos la técnica de manufactura se basó en la moldeabilidad de la arcilla para obtener un bloque de forma general con la adhesión de aplicaciones para formar detalles de cada representación.

En el caso de los anfibios, se han identificado ranas como la que se observa en la figura 1a, el ejemplar que se muestra está fragmentado pero la idea y forma del animal se puede apreciar fácilmente. La figura 1b puede ser la representación de una tortuga, por lo que estaría conformando parte de las especies de reptiles, que hasta el momento es escasa en figurillas provenientes del sitio. Sin embargo, lo que sí se puede mencionar es que en la actualidad, en una zona determinada del sitio, habitan algunas tortugas, es posible que en la época prehispánica el hombre haya cohabitado con estos animales en diferentes áreas del sitio y de la región. De la figura 1c se han hecho diversas especulaciones entre los integrantes del proyecto PRIAMM y su director, ya que podría ser la representación de un anfibio, o bien, un pez. Posiblemente, por el interior vacío y la forma de la boca del animal, el artefacto corresponda a un silbato.

Otra de las especies presentes en las figurillas son los mamíferos; a pesar de que la muestra se limita solamente a tres, se verá más adelante que, en el caso de los sahumeros, felinos como jaguares, cánidos y primates fueron aplicados y representados. También se observará que algunos de ellos dan forma a los soportes de platos y cuencos. Por ejemplo, en la figura 1d, se representa un posible jaguar, que podría relacionarse por su morfología con el sahumero que se puede observar más adelante en la figura 7b. De ser así, este fragmento de cerámica más bien correspondería a una de las aplicaciones zoomorfas de la vajilla Pajaral de la fase Magdalena (700 d.C. – 900 d.C.), por la colocación de aplicaciones similares a las de los pajarales.



**Fig. 2.** Figurilla de cerámica recuperada en el entierro CMM-E70 del sitio arqueológico Vega del Cobán, Teculután, Zacapa. Vajilla Tomatal, fase Motagua, Preclásico Tardío (400 a. C. – 100 a. C.). **Fotografía y dibujos:** Marvin García, 2019

Continuando con los mamíferos, se tiene la presencia de un primate pequeño (Fig. 1e), posiblemente un mono araña. A pesar de su fragmentación, se puede identificar claramente el rostro y parte de su cuello. Se cuenta con otra cabeza de primate que se diferencia por ser de mayor tamaño y por la expresión, que se relaciona con el mono aullador. Del orden de artiodáctilos, se puede identificar el hocico de un coche de monte: este se detalla con punzonadas en la zona de la nariz e incisiones profundas para la boca; por la forma y tamaño dicho fragmento puede corresponder a una figurilla de dimensiones pequeñas. (Fig. 1f).

Por último, la pieza que aparece en la figura 2 que se encuentra en buen estado y completa, forma parte del conjunto de ofrendas que se encontraron en el entierro 70 del sitio Vega del Cobán. Esta figurilla: corresponde a la posible representación de un tacuazín erguido, que se detalla por punzonadas en el rostro, específicamente en la zona de los ojos, nariz y boca. Presenta una perforación circular simulando el ombligo y dos aplicaciones en la parte interior a cada extremo, que representan las extremidades inferiores del animal. La pieza contiene engobe café rojizo bien pulido, que por sus características se puede relacionar con la vajilla Tomatal Manchado de la fase Motagua (García, 2020:31).

En cuanto a las aves, fueron numerosas representadas, existe la posibilidad de que algunas de las que se presentan y que se revisaron para este trabajo, correspondan más bien a la decoración de sahumeros de la vajilla Pajal. Sin embargo, por el grado de fragmentación se decidió agruparlas dentro del grupo de figurillas, ya que solamente se cuenta con la cabeza y rostro de algunas de ellas.

La variedad de representaciones de aves refleja diferentes técnicas de manufactura, ya que en ciertos casos contienen textura arrugada, otras alisadas con incisiones y otras que pueden ser parte de una reproducción en serie, como las que tienen aplicaciones. Una de las figurillas, que se pueden observar en la figura 3a, representa un ave con rasgos avejentados o descarnados; por la evidencia de pico alargado puede corresponder a un zopilote o extrañamente a un chompipe o pavo, ya que por la textura corrugada se asemeja a la cabeza de ambos animales.



**Fig. 3.** Representación de aves en figurillas de cerámica del sitio arqueológico Vega del Cobán.  
**Fotografías:** Marvin García, 2018

Otros fragmentos corresponden a posibles pavos o chompipes, como en el caso de la figura 3b, que fue estilizado y decorado con incisiones para detallar el ojo y simular el pico del ave. La figura 3d es otro ejemplo de la diversidad de aves representadas. Se cree que este fragmento corresponda a la vajilla Pajaral, como una de las aplicaciones adheridas a un asa o mango similar a otras representaciones de aves que se verán en esa cerámica más adelante. No obstante, se presentó en este apartado ya que por su fragmentación tal afirmación puede o no ser certera. Una de las características que pueden relacionarla con dicha vajilla es que contiene aplicaciones que detallan y dan forma a otras aves de esa vajilla.

Finalmente, otra de las aves que en este caso difiere notablemente en la pasta, está formada de una cabeza alargada modelada con punzonadas circulares en los ojos, pico alargado con detalle inciso profundo y una base de espiga, que hace referencia a una figurilla de partes separadas. Por la pasta, que es muy distinta a las anteriores, se cree que no es del mismo foco de producción, la materia prima con la que se elaboró es totalmente diferente, por lo que fue llevada de un lugar más lejano hasta el sitio Vega del Cobán.

### Vasijas decoradas con aplicaciones

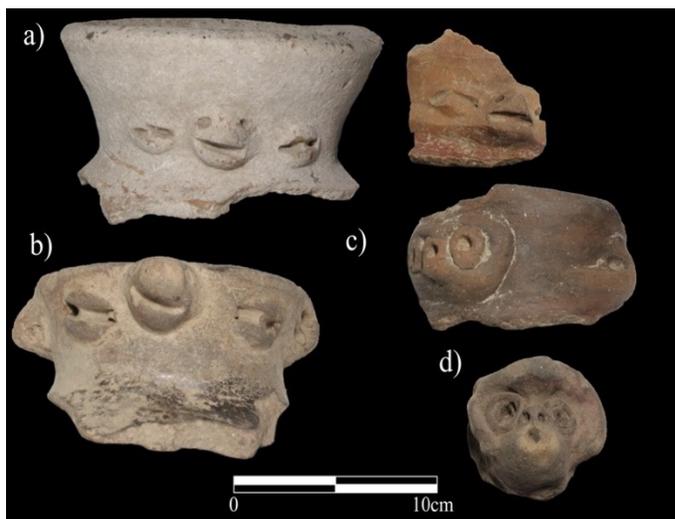


**Fig. 4.** Vasija zoomorfa – armadillo, del sitio arqueológico La Reforma, Huité, Zacapa.  
**Fotografía de archivo:** proyecto PRIAMM

Otra de las técnicas decorativas que fue muy utilizada por los artesanos de la época prehispánica es la decoración aplicada. Consiste en adherir fragmentos de arcilla que, en conjunto, componen una figura en específico. Esta técnica no fue utilizada solamente para la representación zoomorfa, más bien es muy variable y puede ir desde un simple botón hasta una serie de aplicaciones que conforman y representan una figura muy compleja. Este tipo de decoración, en el caso de representaciones zoomorfas, se puede encontrar en partes específicas de los objetos; como se vio anteriormente, algunas figurillas fueron realizadas mediante esta técnica y en el caso de vasijas que tienen otro tipo de utilidad, como el almacenamiento de diferentes productos, se puede decir que es frecuente que

las representaciones sean colocadas en el cuello de los cántaros, cuerpo de platos, soportes y en el borde externo hacia el cuerpo. En casos especiales, se hacen en diferentes puntos de las vasijas, para simular la forma completa de los animales: de allí proviene su denominación como vasijas zoomorfas. En el Motagua Medio, se tiene evidencia de un armadillo de cerámica que fue encontrado en el sitio La Reforma, ubicado al otro extremo del Río Motagua, al sur del sitio arqueológico Vega del Cobán (Fig. 4).

En el sitio Vega del Cobán, una de las vajillas que con frecuencia presenta decoración aplicada y que en conjunto conforman una representación zoomorfa, es la vajilla Guayabal. Ese tipo de decoración es uno de los atributos decorativos que la caracteriza y que trasciende desde la fase Motagua del Preclásico Tardío hasta la fase Palmilla del Clásico Terminal (periodo comprendido desde el 400 a. C. hasta el 1100 d. C.). La decoración de la vajilla Guayabal, por lo general, se encuentra en la parte del cuello de los cántaros y se conforman de tres a cinco aplicaciones, tres de estas forman los ojos y el pico de un ave y dos en la parte opuesta del cuello, que simulan los oídos de los animales (Fig. 5a).



**Fig. 5.** Cerámica con representaciones zoomorfas con aplicaciones: a) ejemplos de vajilla Guayabal de la fase Huisajo, periodo Preclásico Tardío (100 a. C. – 200 d. C.); b) fragmento de la vajilla Guayabal de la fase Motagua periodo Preclásico Tardío (400 a. C. – 100 a. C.); c) representación de insecto o primate en un fragmento de cerámica del sitio Lo de Vargas; d) representación de un primate aullando, en el borde de un fragmento de cerámica.

**Fotografías:** Marvin Garcia, 2019

Una decoración muy similar aparece en la vajilla Tomatal Manchado de la fase Motagua (400 a. C. – 100 a. C.), que consiste en aplicaciones ovaladas en la zona de los ojos con detalle de incisiones gruesas, una aplicación en forma de cono para el pico y dos más a los lados de los ojos, que simulan las orejas del animal. La representación en estas aparece en la parte baja del cuerpo de los platos y uno de los atributos distintivos es que sobre las aplicaciones se les colocaba pintura roja en la mayoría de los casos (Fig. 6a). La vajilla Tomatal ha sido frecuente en el sitio Vega del Cobán. Por ejemplo: dos platos con soportes han sido encontrados en buen estado, uno de ellos parcialmente fragmentado, pero con una constitución física del 98% (Fig. 6b) y el otro, semi completo careciendo de una parte de la base y soportes. Es importante resaltar que este último fue encontrado por el proyecto Proyecto Arqueológico del Motagua Medio -PAMM- hace dos décadas y se tiene una fotografía de archivo que se puede observar en la figura 6c.

La interpretación de que este tipo de representación corresponda a un ave es solamente una opción, ya que en algunos casos se ha creído que lo que se está representando es el rostro del ser humano mismo (Fig. 5b). Este dato debe tomarse en cuenta, ya que se encuentra relacionado con la decoración de cerámica de Kaminaljuyu, como la vajilla Rofino en la forma A y variantes d y e que se conforma de cántaros (Hatch,1997:146), y con la vajilla Kaminalyuju negro y Corinto Manchado.

Por tal razón, se propone que en esta vajilla se expresa una dualidad, quedando a discreción de usted lector a brindar su propia interpretación de los ejemplos presentados en este artículo.



**Fig. 6.** Vajilla Tomatal de la fase Motagua periodo Preclásico Tardío (400 a.C. – 100 a.C.). a) fragmentos con decoración aplicada y pintura roja; b) Plato trípode con aplicaciones y representación zoomorfa en la parte baja del cuerpo con pintura roja. C) fotografía de archivo proyecto PRIAMM de un plato con representación zoomorfa de la vajilla Tomatal  
**Fotografías:** Marvin Garcia, 2019

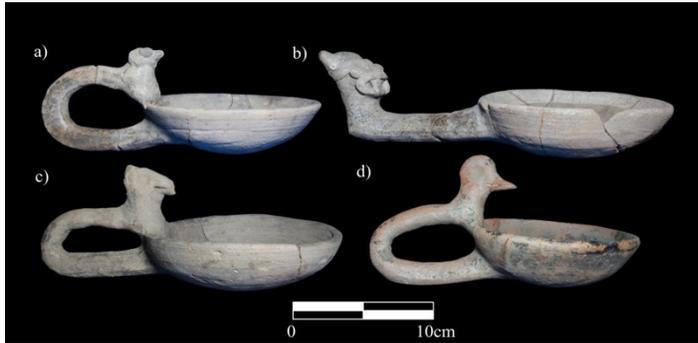
Escasamente, se han encontrado ejemplares como los que se pueden observar en las figuras 5c y 5d. Lo representado en ambos casos es totalmente diferente a lo visto en la vajilla Guayabal y Tomatal. Lo que se puede observar en la figura 5c de la fase Manzanal, una aplicación de mayor tamaño que posiblemente represente a un insecto, por ejemplo: una o cigarra, que es muy común en la región y, por supuesto, en el sitio. Dicha aplicación que, además, contiene detalle con punzonada profunda, se encuentra en el borde externo de una vasija. Es extraño que aparezca una aplicación distante que puede cumplir el papel de una asa, pero por la forma y la relación con algunos ejemplos de la vajilla Tomatal, puede que corresponda a una oreja, por lo que la representación más bien podría hacer referencia a un primate, descartando la primera interpretación mencionada. El fragmento es del sitio Lo de Vargas, pero se decidió presentarlo en este trabajo para contextualizar y ampliar este sistema decorativo en algunas vajillas de la región.

Por último, en la figura 5d se puede observar a un primate aullando. Dicha representación es precisa y existe la posibilidad de que esté relacionada con la figura descrita anteriormente. De igual manera, la representación del primate se encuentra en el borde de un cántaro y es una figura muy especial, ya que su hechura es mucho más compleja y solamente se tiene la evidencia de ese fragmento en toda la cuenca del Motagua Medio.

### **El caso de las aplicaciones zoomorfas en sahumeros**

La vajilla Pajalal, según Romero (2020:136), se caracteriza por tener formas especiales que consisten en platos que cumplen una función de sahumero. Estos, según Garcia (2020), generalmente se conforman de un plato de borde directo redondeado, cuerpo curvo y base plana con perforaciones,

en algunos casos. Los platos pueden tener un asa tubular que inicia desde el borde hacia la base o un mango sólido. Asimismo, pueden contar con una aplicación zoomorfa donde inicia el asa desde el borde o en la parte final del mango. La superficie de los platos es alisada de color café claro y, en su mayoría, presentan quemaduras, porque se usaban para la quema de incienso en actividades rituales-ceremoniales.



**Fig. 7.** Representaciones zoomorfas en sahumeros de la vajilla Pajalar recuperados en el sitio arqueológico Vega del Cobán, Teculután, Zacapa. a) micoleón; b) jaguar; c) cánido, y d) pato.

**Fotografías:** Marvin Garcia, 2019

Dentro de su decoración, también, pueden tener pintura blanca o roja, elemento que determina su temporalidad, siendo la primera variante fechada para el Preclásico Tardío o Clásico Temprano y la segunda, para el Clásico Tardío. Los pajarales más tardíos, correspondientes a la fase Palmilla del Clásico Terminal, se caracterizan por tener un baño micáceo y abundante mica en la pasta. Es un tipo de cerámica muy abundante de la región y suele encontrarse con frecuencia en los sitios de la Cuenca Media del Río Motagua (Romero, 2020:137).

En los últimos años, a través de las investigaciones realizadas por el proyecto arqueológico PRIAMM, en el sitio arqueológico Vega del Cobán se ha encontrado una serie de vasijas completas en contextos funerarios, que corresponden a sahumeros y que, en la mayoría de los casos, cuentan o poseen la aplicación de diversas especies de animales, que forman parte de uno de los atributos de la vajilla. Sin embargo, cabe resaltar que existen varios ejemplares que no contienen aplicación zoomorfa, solamente el asa o mango liso. En la figura 7 se pueden observar cuatro de los sahumeros que fueron hallados en las últimas temporadas del proyecto PRIAMM y en los cuales se representan diferentes especies: un micoleón o primate en la figura 7a, un felino-jaguar en la figura 7b, un cánido en la figura 7c y un ave-pato en la figura 7d.

En la figura 8, se pueden observar diferentes fragmentos de asas y mangos de la vajilla Pajalar, en los que se representan aves de diversas especies, la técnica de manufactura se mantiene en todos los ejemplares y consiste en el modelado de la pieza con detalle a base de aplicaciones, para dar forma a los ojos, el pico y otras partes de ellas. El corpus de representaciones en esta vajilla es numeroso y, en su mayoría, se encuentran fragmentados. Se ha hecho la asociación basada en la comparación de sus características y es evidente que este tipo de animales en la vajilla Pajalar fue aceptado y reproducido para su comercialización en la vida cotidiana, por lo que estuvo al alcance



**Fig. 8.** Representaciones de aves en la vajilla Pajalar del sitio arqueológico Vega del Cobán, Teculután, Zacapa. **Fotografías:** Marvin Garcia, 2020

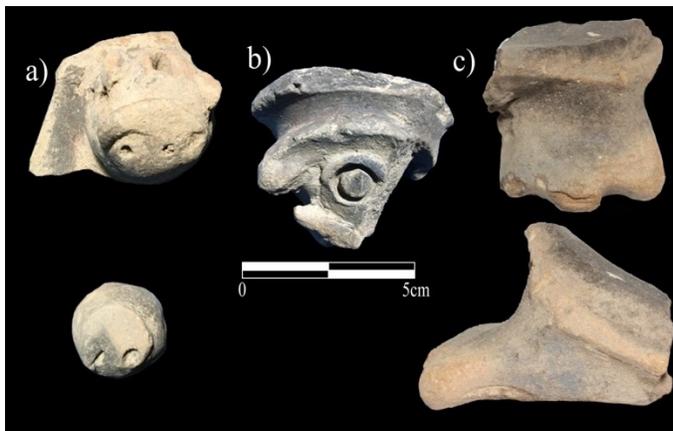


de todos los miembros de la sociedad. Las aves representadas pueden estar relacionadas con chompipes, jacanas y zopilotes, que han sido vistos en la actualidad y que, posiblemente, hayan sido más frecuentes en el área durante la época prehispánica.

### Soporte zoomorfo

La muestra de soportes zoomorfos en la región del Motagua Medio es muy escasa; en las últimas investigaciones efectuadas se han encontrado pocos ejemplares de este tipo. Sin embargo, es conveniente presentar los fragmentos de los que se tiene evidencia, para demostrar la diversidad de especies de animales y la variedad de formas en que se representaron. En toda el área maya, se han hallado vasijas zoomorfas completas, cuyos soportes figuran las extremidades o el rostro de los animales. En el caso del Motagua Medio, se tienen ambos tipos de soportes que demuestran su variabilidad.

Como se puede observar en la figura 9, la diversidad de soportes zoomorfos que se tienen, atienden a diferentes formas de cerámica. En el primer caso, en la figura 9a, los soportes representan el hocico de un coche de monte con dos punzonadas profundas en la parte plana. Estos soportes tienen la forma básica de un cilindro y tienden a ser un poco más gruesos en la parte que toca con la superficie para sostener la vasija. La figura 9b, representa el rostro de un ave y es de forma mucho más compleja, debido a que presenta pico y mandíbula inferior en relieve y los ojos son detallados con una incisión profunda.



**Fig. 10.** Soportes zoomorfos de cerámica: a) hocico de coche de monte; b) en forma de ave y, c) en forma de pie de ave, vista frontal y vista lateral.

**Fotografías:** Marvin García, 2020

En el caso de la figura 9c, se representa un pie de ave con tres dedos y, posiblemente, este haya correspondido a una vasija zoomorfa, debido a que en la parte superior del soporte, se observa el fondo convexo o redondo de la vasija; dicho soporte fue adherido a la base de la vasija y esto se puede apreciar en la vista lateral de la figura mencionada. A pesar de que la muestra de soportes zoomorfos provenientes del sitio arqueológico Vega del Cobán es poca, se tiene evidencia de la existencia de vasijas Efigie o zoomorfas completas y otras donde solo los soportes representan la forma de los animales; conforme las investigaciones en el área aumenten y se realice la búsqueda y análisis de este tipo de soportes, se espera que la muestra pueda ser mayor y se definan más especies y representaciones en los soportes.



## Consideraciones finales

La diversidad de representaciones zoomorfas presentes en el sitio arqueológico Vega del Cobán es el reflejo de la interacción del hombre con su entorno, la especialización de los artesanos y el gran conocimiento que ellos tenían del mundo en el que habitaban. En las distintas formas que se representó la fauna del lugar, se pueden apreciar diferentes ideas, creencias, significados y modo de vivir de la sociedad, que solamente van a transformarse culturalmente por el comportamiento de quienes los producen. Con base en la premisa de Shiffer (1976), se puede decir que durante varios siglos en la región del Motagua Medio, no hubo grandes cambios culturales, ya que los restos materiales, en este caso zoomorfos, mantienen una continuidad sin variaciones considerables (Hodder, 1994:14).

Las representaciones en vajillas como Tomatal Manchado y Guayabal reflejan la semejanza del estilo que aumentó en esta última vajilla a lo largo de varios siglos, por la interacción de la población de la región y, más aún, por la interacción con otros grupos culturales del altiplano guatemalteco, donde se puede relacionar con algunos tipos encontrados en esa región. En el caso de la vajilla Pajalar, dicha similitud se puede apreciar en las técnicas de manufactura utilizadas por toda una secuencia ininterrumpida de más de mil años, que solo muestra algunos cambios en la materia prima y decoración. Esto es un ejemplo de la interacción constante de la población que aceptó este tipo de cerámica por varios siglos, resguardando los diferentes significados de las actividades doméstico-ritual propuestas por Romero (2020), en un estudio relacionado.

Sobre la producción y adquisición de los objetos de cerámica con representaciones zoomorfas, se puede mencionar a Hodder (1994:19), quien plantea que la cultura material no existe porque sí, ya que alguien los produce y es producida para algo, y es por eso que los artefactos no reflejan pasivamente a la sociedad, sino más bien la crea por las acciones de los individuos. Cada objeto fue creado por un individuo o un grupo de ellos y al ser socialmente aceptados, se puede tomar a la sociedad como un todo y el significado de cada una de sus partes que, relacionado con su contexto, reflejan el entorno natural y a la población común que habitó los espacios domésticos del sitio arqueológico Vega del Cobán, una de las poblaciones más grandes e importantes de la Cuenca Media del Río Motagua.



## **Referencias bibliográficas**

García, Marvin (2018). *Artefactos especiales de la cuenca del Motagua Medio, 2014- 2017*. Informe de práctica de gabinete No. 1, Licenciatura en Arqueología, Escuela de Historia. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala.

(2020). “Las ofrendas funerarias del sitio arqueológico Vega del Cobán: Contexto, registro y clasificación 2014-2018”. *CACTUS Actualidades, historia y arqueología del Motagua*. No. 1-2020, agosto, 2020.

Hatch, Marion (1997). *Kaminaljuyu/San Jorge, evidencia arqueológica de la actividad económica en el valle de Guatemala 300 a. C. a 300 d. C.* Guatemala: Universidad del Valle de Guatemala.

Hodder, Ian. (1994) *Interpretación en Arqueología. Corrientes actuales*. Edición ampliada y puesta al día. Crítica. Grupo Grijalbo-Mondadori, Barcelona, España. Segunda edición.

Romero, Luis (2020) “La cerámica doméstico ritual: perspectivas de uso de las vajillas Pajalal y Murul en la cuenca media del Río Motagua”. *Estudios Digital 20*. No. 21, Año 8, septiembre 2020.



## **La vajilla Guayabal, una aproximación a su clasificación y distribución**

*Aura Patricia Barrientos Barillas\**

### **Resumen**

El estudio de las vajillas cerámicas en la Cuenca Media del Motagua ha sido ampliamente registrado en los últimos años, dando a conocer un amplio corpus de información referente a los antiguos habitantes del área geográfica cultural, conocida como: “maya Motagua”.

La vajilla Guayabal; se encuentra presente desde el periodo Preclásico hasta el Clásico Tardío y, posiblemente, a inicios del Post Clásico, lo que permite observar restos materiales cerámicos de varias temporalidades en una sola vajilla, que posee atributos reconocibles en cada periodo. El análisis de vajillas, que poseen una presencia ininterrumpida en un área geográfica cultural, es importante dado que se pueden examinar detenidamente, los cambios que presenta con el paso del tiempo un artefacto. Asimismo comprender la variación ideológica, social, contextual, relacional, local y foránea de los “maya Motagua”.

### **Palabras Clave**

Cuenca del Motagua, maya Motagua, cerámica, vajilla Guayabal, arqueología, fases

### **Introducción**

El presente artículo surge de la práctica de gabinete No. 2 realizada en el año 2019, titulada “Análisis de la vajilla Guayabal por frecuencia del color de la pasta en la cronología del Motagua Medio”, donde se realizó un estudio enfocado en la pasta de la vajilla Guayabal con la muestra existente en el laboratorio del proyecto arqueológico PRIAMM, como parte de las investigaciones regionales realizadas desde el año 2014 a la fecha. La vajilla cerámica Guayabal permaneció con leves cambios por varios periodos, siendo posible identificar fácilmente atributos en cada fase, en la secuencia cronológica de la Cuenca Media del Motagua.

En el siguiente artículo se hace una breve descripción geográfica y cultural; del área, para comprender el contexto de estudio de las vajillas cerámicas. Se incluye un resumen de las investigaciones realizadas en cerámica en dicha región y, por último, se describe la vajilla Guayabal en las fases de las que se tiene evidencia, desde la fase Motagua a la Palmilla.

---

\* Estudiante con pensum cerrado en la Licenciatura en Arqueología, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala, USAC.



El estudio de la cerámica es fundamental para comprender ideas colectivas de los antiguos habitantes de la región, materializándose en artefactos cerámicos, que son abundantes en los asentamientos humanos del pasado. Esto constituye, hoy en día, una valiosa información para entender lo que es vital para una civilización y sus raíces como humanos, en un entorno social.

## **Cuenca Media del Motagua**

Comprende un área denominada como eco-región por contener dos zonas de vida que reciben el nombre de monte espinoso Subtropical y bosque seco Subtropical, según datos de la organización Defensores de La Naturaleza (2013), con especies naturales de tipo *xerófila* y *caducifolia* que son adaptables a climas secos, la vegetación espinosa presenta la mitad de plantas en la región que consta de 215 especies reportadas que no sobrepasan los 6 a 15 metros de altura, agrupadas en más de 50 familias vegetales y el resto de plantas, en 10 familias aproximadamente, la región cuenta con especies de flora y fauna endémicas (de distribución restringida), que en su mayoría se encuentran en peligro de extinción. Se registran 48 especies de mamíferos, 11 especies de anfibios, 40 especies de reptiles y 47 especies de mariposas.

Las aves conforman el mayor grupo de vertebrados presentes en la región, con 103 especies que llegan estacionalmente por la disponibilidad de alimento, característico de formación de microclimas, que permiten la formación de áreas endémicas, como la Sierra de las Minas, Trifinio y la Sierra del Merendón, atrayendo a la migración anual de varias especies de aves de Norte y Sur-américa (Defensores de la Naturaleza, 2013).

El área arqueológica que tiene por nombre: Motagua Medio, en Guatemala, comprende los departamentos de Zacapa y El Progreso, lugar, donde actualmente el proyecto arqueológico PRIAMM, centra sus investigaciones regionales, bajo la dirección del maestro Luis Romero.

## **Estudios realizados sobre cerámica de la Cuenca Media del Motagua**

En el presente artículo se enumeran y resumen los aportes más relevantes acerca del estudio de la cerámica en la Cuenca Media del Río Motagua.

1. En 1943, Smith y Kidder, publicaron sus hallazgos en el informe “*Explorations in the Motagua Valley*”, donde se incluyó una aproximación cronológica para los periodos Preclásico (Motagua), Clásico Temprano (Lato) y Clásico Tardío (Magdalena); durante sus investigaciones notaron rasgos distintivos de la región, en relación con los mayas de Tierras Bajas y Tierras Altas, nombrando a los antiguos habitantes como: mayas Motaguas.
2. En los años 1990-1993, el proyecto Sansare investigó los municipios El Júcaro y San Cristóbal Acasaguastlán del departamento de El Progreso; José Héctor Paredes, posteriormente, publicó: “Síntesis del desarrollo social en la cuenca media del Río Motagua”, incluyendo datos de anteriores investigaciones y materiales cerámicos de las temporadas de campo 1995-1997, en los sitios: Vega Del Cobán, La Reforma y Marines (Río Hondo).
3. En el año 2004, José Héctor Paredes; propuso las fases de la secuencia cronológica en la región del Motagua, compuesta por siete fases que son, tres para el periodo Preclásico: Preclásico Temprano (Reforma), Preclásico Medio (Motagua) y Preclásico Tardío (Huisajo); tres fases



para el periodo Clásico: Clásico Temprano (Manzanal), Clásico Tardío (Magdalena) y Clásico Terminal (Palmilla); y, por último, se establece una fase para el periodo Postclásico (Ilusiones).

4. En 2013, Romero, Bichiop y Robinson publican en su artículo: “Activación de neutrones de la cuenca media del Río Motagua”, que la cuenca del Motagua ha sido habitada continuamente, desde el periodo Preclásico, alcanzando su mayor apogeo en el periodo Clásico.
5. En 2016, Luis Romero, en uno de sus trabajos titulado: “La secuencia cronológica del Motagua”, presenta la propuesta de una de las ocupaciones más antigua en la cuenca del Motagua para el Preclásico Temprano, que es llamada: fase Guayacán, asimismo, para las fases más recientes pertenecientes al periodo Postclásico y época Colonial, con base a investigaciones regionales en el área.
6. Luis Romero, en el informe final de investigación 2017, titulado: “Los materiales arqueológicos de la cuenca media del Río Motagua: un análisis comparativo cronológico regional”, ofrece una detallada descripción de la cerámica del área. Se continúan las investigaciones regionales, por el proyecto arqueológico PRIAMM.
7. En recientes investigaciones a la fecha, se cuenta con interesantes aportes publicados en las revistas Estudios, publicación del Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas de la Escuela de Historia, de la Universidad de San Carlos de Guatemala, en su versión impresa y digital. Por ejemplo, los trabajos de: Luis Romero (2014-2020) y de; Suarlin Cordova (2017): “La cerámica estucada de la cuenca media del Río Motagua”. También el de Marvin García (2020): “El uso de la banda roja: una aproximación cronológica a la cerámica de la cuenca del Motagua Medio”, sobre datos cerámicos, que proporciona nueva y valiosa información acerca de la Cuenca del Motagua Medio.

## **Vajilla Guayabal**

Se encuentra registrada como una clase de vajillas de cántaros finos presente en la cuenca del Motagua Medio, caracterizándose por poseer atributos diferenciables, de acuerdo con el sistema de identificación, registro y análisis cerámico, por Atributo Consistente, empleado en la región para identificar tipologías cerámicas. Se toma como referencia y se recomienda al lector el informe final de investigación 2017: “Los materiales arqueológicos de la cuenca media del Río Motagua: un análisis comparativo cronológico regional”, publicado por Luis Romero, ya que cuenta con una descripción general detallada y puntualiza datos característicos de las vajillas cerámicas registradas en la cuenca del Río Motagua, que será de gran ayuda para el interesado en la cerámica del oriente de Guatemala.

La vajilla Guayabal; presenta una técnica decorativa diagnóstica para determinar bases cronológicas, que consiste en una banda de pintura roja en el borde, visible en varias vajillas de la cuenca del Motagua. En este caso, la banda roja algunas veces se encuentra en el borde, en la superficie exterior y en el cuello, hasta el hombro del cántaro en la superficie interior, según la evidencia que se tiene en el área es posible que las vajillas con banda roja sean de fabricación local. El cántaro no presenta asas a los lados, aunque se indica que puede tenerlos o no, pero no se observa de manera frecuente.

La vajilla, además de la banda roja, posee en sus diferentes fases un característico color de pintura pulida en el exterior del cántaro, que es considerado diagnóstico, puede ser que a simple vista todos



los tiestos presenten un mismo color, pero al observar detalladamente la coloración en superficie es distinta en todas las fases. Además cuando se toca, la consistencia de los tiestos cambia un poco, posiblemente, por los desgrasantes y arcillas empleados en su manufactura.

Los colores en superficie registrados para la vajilla Guayabal Rojo para la fase Motagua, corresponden a la vajilla Guayabal Morado que, como su mismo nombre lo indica, presenta una tonalidad entre rojo y morado al ser expuesto a la luz; la fase Huisajo la clasifica como Guayabal Aplicado, que posee un color entre rojo y morado, diferenciándose con la anterior fase al ser cántaros de mayor tamaño. Para la fase Manzanal, se indica como Guayabal Rojo, que tiene una tonalidad rojo corinto y el acabado de la pieza es más fino. Mientras que; la fase Magdalena es registrada como Guayabal Rojo y presenta un color rojo; finalmente, la fase Palmilla se clasifica como Guayabal Naranja, que cuenta con un acabado más rústico micáceo color naranja.

En la vajilla Guayabal, se observan los atributos de caracterización como la pasta, forma, acabado de superficie, banda roja, aplicaciones de botón y aplicaciones de nariguera; para los atributos temporales se toma en cuenta la pasta, la banda roja, moldura o filete, aplicación de botón, punzonado y aplicaciones punzonadas; y, por último, los atributos asimilantes, que corresponden a la pasta, banda roja y desgrasantes. Se clasifica dentro de la cerámica de cántaros finos, compartiendo atributos en el área con la vajilla Corinto Manchado, la Chaparral Rojo, la Maizal Rojo y la Guayabal Rojo.

Se destaca en los cántaros de la vajilla Guayabal la presencia de decoraciones de impresión digital en forma punzonada, en el borde del cuello del cántaro; decoración de botón alrededor del cuello de la vasija; y decoraciones zoomorfas y antropomorfas en el cuello del cántaro, similares a decoraciones de las vajillas del sitio arqueológico Kaminaljuyú, teniendo un gran parecido a la decoración de la vajilla Rofino A en su variante e y d.

Hatch (1997), hace mención que para el periodo Preclásico Tardío, en el sitio arqueológico de Kaminaljuyu, muchas vajillas utilitarias procedían de la cuenca media del Río Motagua con un alto porcentaje, que ella estima para ese periodo, menor a la producción local que se daba en Kaminaljuyú, evidenciando relación comercial entre Tierras Altas y la cuenca del Río Motagua. El hecho de observar diseños similares en diferentes sitios arqueológicos; puede señalar un contacto regional por diversos motivos, entre grupos humanos que compartían gustos similares pese a la distancia. Las fases registradas para la vajilla Guayabal, que se describen a continuación, se sintetizan del informe de práctica de gabinete dos (2019), de Aura Barrientos titulado: “Análisis de la vajilla Guayabal por frecuencia del color de la pasta en la cronología del Motagua Medio”; también, se toman en cuenta datos referentes a la vajilla del informe final de investigación 2017: “Los materiales arqueológicos de la Cuenca Media del Río Motagua: un análisis comparativo cronológico regional”, publicado por Luis Romero y, del mismo autor, la investigación: “Análisis de los materiales cerámicos de la temporada de campo noviembre 2014-noviembre 2015”, incluido en la revista Estudios en el año 2016.

### **Guayabal Rojo fase Motagua (Guayabal Morado)**

La fase Motagua se define para el Preclásico Tardío, entre los años 400-100 a.C., filiación Motagua, fecha inicial en que se tiene registrada la vajilla Guayabal, a la que se le conoce como Guayabal Morado (figuras 1 y 2). Se tiene evidencia de cántaros pequeños, que poseen el borde y cuello interno de la vasija una banda de color rojo, casi corinto. La superficie del cuerpo se



encuentra alisada en el interior y el exterior. Además, presenta pintura de color rojizo-morado en el cuello y hombro de la vasija, el resto del cuerpo puede tener pintura de color café o estar alisado, observándose el color natural de la pasta.

La decoración descrita es de impresión digital, en algunas muestras; para este periodo, en algunos tiestos, se aprecia una figura zoomorfa no definida, ubicada en la unión del cuello con el borde. También, posee decoración en el cuello de la vasija en forma de botones separados en torno de este.

En la pasta se determinan tres coloraciones: la primera, de color gris; la segunda, color gris naranja y, la tercera, color naranja. La pasta es de textura fina, de dureza compacta y como desgrasantes posee pómez, hierro y cuarzo.



**Fig. 1 y 2.** Imágenes de fragmentos de cántaro de la vajilla Guayabal, fase Motagua.  
**Fotografías:** Aura Barrientos, 2019

### **Guayabal fase Huisajo (Guayabal Aplicado)**

Pertenece al periodo Preclásico Tardío entre los años 100 a.C. -200 d.C., filiación Motagua, se le conoce en esta fase como Guayabal Aplicado (figura 3). La coloración del engobe es de color corinto rojizo, con tonos morados en algunas muestras; la banda rojo corinto mate para las fases Motagua y Huisajo. Presenta similitudes con los cántaros de la vajilla Guayabal producida al final de la fase Motagua, con la diferencia de que para esta época los cántaros poseen un mayor tamaño, y la aplicación de la banda roja en el borde de la vasija se convierte en definitiva. Esta es una constante en la cerámica del Motagua Medio, en una considerable cantidad de vajillas que, se sabe, son de fabricación local.

La superficie del cuerpo se encuentra alisada en el interior y el exterior, presenta pintura pulida, de color corinto-morado en el cuello y hombro de la vasija. Mientras que, el resto del cuerpo de la vasija puede tener pintura de color café o estar alisado, observándose el color natural de la pasta.



**Fig. 3.** Figura de tiestos cerámicos de la vajilla Guayabal fase Huisajo.

**Fotografía:** Aura Barrientos, 2019

La decoración presenta aplicados de figuras zoomorfas o antropomorfas en el cuello, siendo más viable, la primera. Posiblemente, lo que se puede ver es una figura de tecolote, un murciélago o un ave particular de la región, que puede o no tener relación con la vasija y su significado.

Se registran aplicaciones en forma de botón, punzonados o impresión digital en el borde que, probablemente, fuese hecho con las uñas, según Luis Romero, (2017).

La pasta analizada se clasificó en cuatro colores: naranja claro, gris obscuro, gris naranja y naranja. La pasta es de textura fina, de dureza muy compacta y como desgrasantes cuenta con partículas de hierro, pómez y biotita.

### **Guayabal fase Manzanal (Guayabal Rojo)**

Pertenece al periodo Clásico Temprano entre los años 200 d.C.-600 d.C., filiación Motagua, se registra en esta fase como Guayabal Rojo (figura 4); la superficie que se observa en tono rojo corinto, la banda de color rojo intenso en el borde, extendiéndose en la parte interior del cántaro.

Durante esta etapa la vajilla Guayabal presenta una mejor consistencia y acabados finos más definidos. El cuello es mediano, con borde divergente engrosado redondo. La superficie presenta alisado en el exterior e interior de color naranja claro, café o natural, el cuello se observa pulido y decorado con pintura roja. Las formas decorativas consisten en aplicaciones que forman una cara, alrededor del cuello, donde pueden encontrarse punzonados, según Luis Romero (2016), es un atributo consistente en la vajilla. La muestra analizada cuenta con decoraciones en forma de botón e impresión digital.

Las pastas registradas dentro de la muestra analizada constan de cuatro colores que son: gris, naranja gris, naranja beige y naranja claro. La pasta es de textura fina, de consistencia liviana y, como desgrasantes posee partículas de hierro, pómez, cuarzo y limo.



**Fig. 4.** Tiestos cerámicos de la fase Manzanal, vajilla Guayabal rojo.  
**Fotografía:** Aura Barrientos, 2019

### Guayabal fase Magdalena (Guayabal Rojo)

El periodo Clásico Tardío, entre los años 600 d.C.-900 d.C., filiación Motagua, se distingue por partículas micáceas en la pasta, siendo registrada en esta etapa como Guayabal Rojo (figura 5). En la superficie de la vasija cuenta con pintura color corinto, con partículas micáceas de desgrasante; y una banda roja con hematita especular.

Presenta similitudes con la vajilla de la fase Manzanal, con la diferencia que se introducen a la pasta partículas micáceas, que se pueden observar en el cuerpo de la vasija. Mientras que, en el borde se aprecia una banda roja con hematita especular, atributo característico del periodo Clásico Tardío. La fase magdalena se caracteriza por presentar formas y diseños variados, que revelan la entrada de cerámica foránea a la región.

Un aspecto importante es que disminuye la decoración con aplicaciones de figuras zoomorfas o antropomorfas, pero continúan las decoraciones de impresión digital, botón y punzonado. El cuello del cántaro es mediano, con borde divergente engrosado redondo.



**Fig. 5.** Tiestos cerámicos de la vajilla Guayabal, fase Magdalena.  
**Fotografía:** Aura Barrientos, 2019



La superficie presenta alisado en el exterior e interior de color naranja claro, café o natural; el cuello se observa pulido y decorado con pintura roja. La pasta analizada se clasificó en cinco colores: naranja oscuro, naranja claro, gris naranja, gris oscuro y gris claro. La pasta es de textura fina y media, de consistencia liviana, como desgrasantes posee partículas de hierro, mica, pómez, cuarzo y limo con arena.

### **Guayabal fase Palmilla (Guayabal Naranja)**

Corresponde a la época Clásico Terminal, entre los años 900 d.C.-1100 d.C., filiación Motagua y se le conoce durante esta etapa como Guayabal Naranja (figura 6). Para identificar la cerámica de esta fase fue necesario observar los atributos diagnósticos, que se basaron en el acabado de superficie del cuerpo de la vasija, que presenta color naranja micáceo. Asimismo, cuenta con una banda roja teja con hematita especular en el borde de la vasija, extendiéndose en la parte interior del cuello y, en algunas muestras, en el exterior. Destaca, también, la abundante presencia de mica en la pasta. La vajilla está constituida por formas de cántaros de varios tamaños de cuerpo globular.

El cuello del cántaro es mediano, con borde divergente engrosado redondo. La superficie presenta alisado en el exterior e interior de color naranja claro, café o natural; el cuello se observa pulido y decorado con pintura roja.

Permanece el acabado en superficie y decoraciones, de la fase Magdalena, con la diferencia que si bien la anterior fase incorporó, partículas, de mica a la pasta, en esta etapa es mayor la concentración micácea, distintivo, que se observa en la mayoría de vajillas cerámicas del periodo. El acabado de las piezas es rústico, con la excepción de escasas muestras. La pasta analizada se clasificó en cuatro colores: gris claro, gris naranja, naranja claro, y naranja. La pasta es de textura fina y media, de consistencia liviana, como desgrasantes cuenta con partículas de hierro, mica, pómez, cuarzo y limo.



**Fig. 6.** Tiestos cerámicos de la vajilla Guayabal, fase Magdalena.

**Fotografía:** Aura Barrientos, 2019



## Conclusión

Las actividades humanas del pasado en la Cuenca Media del Motagua, se van conociendo y comprendiendo a través de las investigaciones realizadas en el área. A la vez, aportan valiosa información para el estudio cerámico en fases cronológicas, que reflejan las preferencias de los antiguos habitantes y el uso variado que les dieron a los artefactos.

La presencia de la vajilla Guayabal durante varios periodos, puede indicar que la producción de cántaros y artefactos cerámicos fue fundamental en la vida de los antiguos habitantes de la cuenca del Motagua, evidenciando especialización artesanal y, calidad en la producción local. Además, la presencia continua de los cántaros de la vajilla Guayabal, con decoración aplicada y punzonada característica de dicha vajilla, puede señalar, un elemento decorativo significativo, distintivo o estilístico, de cántaros, que es representado y aceptado, por los antiguos pobladores, debido a sus gustos predominantes, lo que permitió su producción en varias fases con decoraciones similares.

Este tipo, como vajilla de cántaros, se puede considerar que fue fabricada de manera continua por su utilidad para almacenar líquidos. Ello demuestra, la importancia de las vajillas cerámicas en las culturas humanas a través del tiempo, para la subsistencia y el desarrollo de una sociedad.

La pasta y desgrasantes de la vajilla no poseen muchas variaciones a través del tiempo, quizá, porque fueron empleadas arcillas y desgrasantes con componentes impermeabilizantes ideados precisamente para guardar líquidos. Para las etapas Magdalena y Palmilla el desgrasante aplicado a la arcilla es micáceo, guardando relación con los gustos de esa época, evidenciado en un gran número de vajillas de la cuenca del Motagua.

Se considera que, en el caso de la vajilla Guayabal, pudo ser una vajilla de cántaros finos de uso utilitario, pero, a la vez, pudo haber reflejado un elemento estilístico valioso por la manufactura, pastas, desgrasantes y decorados presentes, que durante el periodo Preclásico adoptaron de Kaminaljuyú, para hacerlo propio, permaneciendo con leves variantes en las siguientes fases cronológicas de la cuenca del Motagua. Se observa una muestra mayor en la producción de cántaros de la vajilla Guayabal a finales del periodo Preclásico e inicios del Clásico en la fase Manzanal. Mientras que disminuyó, su producción en las etapas Magdalena y Palmilla, observándose en estas etapas presencia de cerámica foránea.

Como atributos diferenciales en las fases cronológicas del Motagua Medio, de la vajilla Guayabal, se recomienda examinar la pasta, los desgrasantes, la banda roja diagnóstica y las características de las cerámicas locales de la cuenca media del Motagua, tamaño, color de la pintura o engobe en la superficie exterior del cántaro y decoraciones punzonadas, de botón e impresión digital. La banda roja registrada en los fragmentos recuperados de vasijas permite constatar que son artefactos de fabricación local.

Finalmente se llega a la conclusión de que la cerámica es una fuente de valiosa información, ya que posee un contexto de referencia aunado a datos recopilados en campo e investigaciones arqueológicas conjuntas, permitiendo expresar a través de los restos materiales lo que pudo haber sucedido en las sociedades y culturas antiguas.



## **Referencias bibliográficas**

Barrientos, Aura. P. (2019). Informe de Gabinete No. 2. Análisis de la vajilla Guayabal por frecuencia del color de la pasta en la cronología del Motagua Medio. Guatemala: Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Defensores de la Naturaleza. (2013). Plan de conservación de la región semiárida del valle del Motagua. Guatemala: Fundación Defensores de la naturaleza, Guatemala.

Córdova, Suarlin y; Romero, Luis. (2017). La cerámica estucada de la cuenca media del Río Motagua. En: Revista Estudios. No. 4. Año 2017. Instituto de investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

García, Marvin (2020). El uso de la banda roja: una aproximación cronológica a la cerámica de la cuenca del Motagua Medio. En: Revista Estudios Digital. No. 20, marzo, 2020.

Hatch, M. P. (1997). Kaminaljuyu/San Jorge, evidencia arqueológica de la actividad económica en el valle de Guatemala 300 a.C. a 300 d.C. Guatemala: Universidad del Valle de Guatemala 1997.

Paredes, José Héctor (1998). Síntesis del desarrollo social en la cuenca del Río Motagua. Revista Estudios, abril 1998. Tercera Época. (1994).

\_\_\_\_\_ (2005). Programa de Arqueología del Motagua Medio, Informe 12, temporada de campo junio 2005. Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Romero, Luis. A. (2016). Análisis de los materiales cerámicos de la temporada de campo noviembre 2014-noviembre 2015. En: Revista Estudios Cuarta Época, 2016, Instituto de Investigaciones Históricas Antropológicas y Arqueológicas, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

\_\_\_\_\_ (2017). Informe final de investigación, 2017. Los materiales arqueológicos de la cuenca media del Río Motagua: un análisis comparativo cronológico regional. Guatemala: Instituto de investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas, IIHAA, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Smith, Leyard y; Alfred Kidder (1943). Explorations in the Motagua Valley. Carnegie Institution of Washington.



## Definición contextual de la estructura D4-9 del Patio de las Espinas, sitio arqueológico Vega del Cobán, Teculután, Zacapa

Londy Gabriela Morán C.\*

### Resumen

Las excavaciones realizadas en el cuadrante D4, en el Patio de las Espinas del sitio arqueológico Vega del Cobán, Teculután, Zacapa, dieron como resultado la presencia de una estructura independiente denominada como D4-9, intervenida en la temporada de noviembre-diciembre 2019. El hallazgo permitió elaborar nuevos trabajos de investigación, de los que se obtuvieron datos que, si bien son prematuros, resultan sustanciales y contribuyen de manera importante al conocimiento de la historia del sitio.

Los trabajos de excavación incluyeron intervenciones en la estructura, por medio de una trinchera (T-79) y una extensión hacia el sureste, las cuales permitieron ubicar, definir y delimitar el muro este- Así mismo, por medio de la evidencia material registrada, se determinó de manera preliminar no solo la temporalidad, sino la funcionalidad de la estructura.

### Palabras clave

Estructura, Clásico Temprano, Clásico Tardío, cerámica, lítica.

### Introducción

En arqueología el estudio de las sociedades humanas por medio de los grupos constructivos o estructuras es común, puesto que resulta ser una de las expresiones físicas más importantes. Así pues, se trate de pequeñas unidades domésticas o grandes conjuntos residenciales su estudio permite distinguir y reconocer aspectos relacionados con la organización y estratificación social. Tal como señala D. Carballo, su estudio permite comprender las variantes entre los individuos “respecto a su género, edad, subsistencia, ocupación, estatus, redes sociales y creencias fundamentales, en fin, la base de la sociedad y de la historia” (Carballo, 2016:1)

La importancia que poseen las unidades constructivas en la reconstrucción del modo de vida de las sociedades prehispánicas hizo que este trabajo tuviera como objetivo dar un vistazo inicial de la información con la que actualmente se cuenta sobre la estructura D4-9. Su hallazgo es resultado de nuevos trabajos de excavación que se llevaron a cabo durante la temporada noviembre-diciembre del 2019, en el sitio arqueológico Vega del Cobán, ubicado en la aldea del mismo nombre, como

---

\* Estudiante de la Licenciatura en Arqueología, Escuela De Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala. Practicante activa en el Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio PRIAMM.



parte del proyecto: Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio PRIAMM, bajo la dirección del licenciado Luis Alberto Romero Rodríguez.

Dicho trabajo está basado en el Informe de Práctica de Campo No.1. titulado: Excavaciones en el cuadrante D4 y estructura D4-9 sitio arqueológico La vega del Cobán.

### La estructura D4-9 del Patio de las Espinas

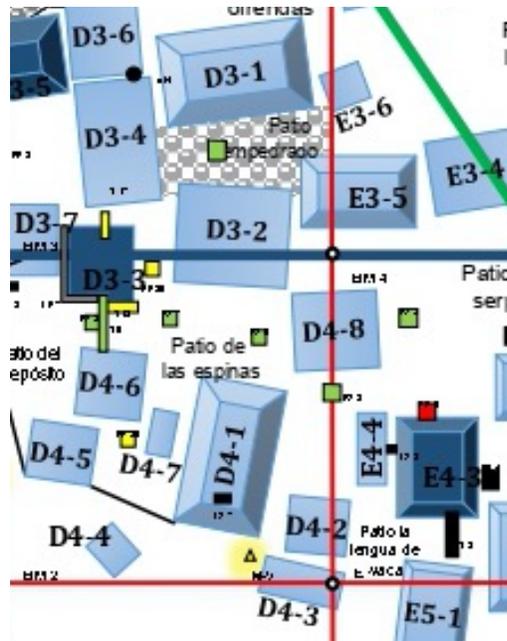


Fig.1. Ubicación D4-9 y PS-39 en la zona del círculo rojo.  
Fotografía: PRIAMM, 2016

Esta estructura se encuentra en el cuadrante D4, específicamente, en el Patio de las Espinas (Fig.1), del sitio arqueológico Vega del Cobán. Este espacio se ha definido recientemente, ya que no se tenía conocimiento de su existencia sino hasta el año 2015, gracias a las excavaciones realizadas por el equipo del Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio (PRIAMM), planteó la posible falta de conexión entre este y los patios Lengua de Vaca y de las Serpientes (Romero 2015: 223).

Durante dicho año solo se hicieron en el área algunos pozos de sondeo, con la finalidad de conocer la secuencia ocupacional de las áreas residenciales y los niveles del Patio de las Espinas como de las tres áreas colindantes. (Romero 2015: 223).

Al principio se consideró que las estructuras D4-1 y D4-9 (Fig.1) formaban una sola y no fue sino hasta los años 2017 y 2018, que se constató que no era así. Esto se logró gracias a una serie de excavaciones intensivas en la estructura D4-1 realizadas por el estudiante Pavel Quevedo, de la Escuela de Historia, que permitió encontrar el nivel del piso ubicado a

0,60m de profundidad. En dicho momento, se planteó la posibilidad que los cimientos de dicha estructura pudiesen haber estado al mismo nivel del piso. Sin embargo, este planteamiento no pudo confirmarse debido al mal estado del área y, en su lugar, se definieron los muros sur y oeste de la estructura, las gradas de acceso en la parte sur y al oeste un muro de intersección (Quevedo, 2018: 116). Con los trabajos de excavación en la parte oeste se determinó que la estructura D4-1 poseía un menor tamaño del que se tenía previsto en informes anteriores, así mismo, se registró una estructura separada de la D4-1, la cual se denominó como D4-9.

Como resultado de las excavaciones intensivas, Quevedo (2018) indicó que en 2017 a lo largo de la excavación efectuada en la estructura D4-1, los materiales estuvieron ausentes durante casi todo el proceso, excepto por la abundante presencia de basalto fragmentado y de dos artefactos del mismo material, por lo que se consideró que el recinto pudo haber tenido un área de especialización relacionada con la manufactura de artefactos de basalto. Sin embargo, en la segunda etapa de excavaciones, no se encontraron más restos de este, únicamente fueron localizados una mano y una piedra de moler, por lo que la hipótesis relacionada con el área de especialización no pudo ser corroborada.



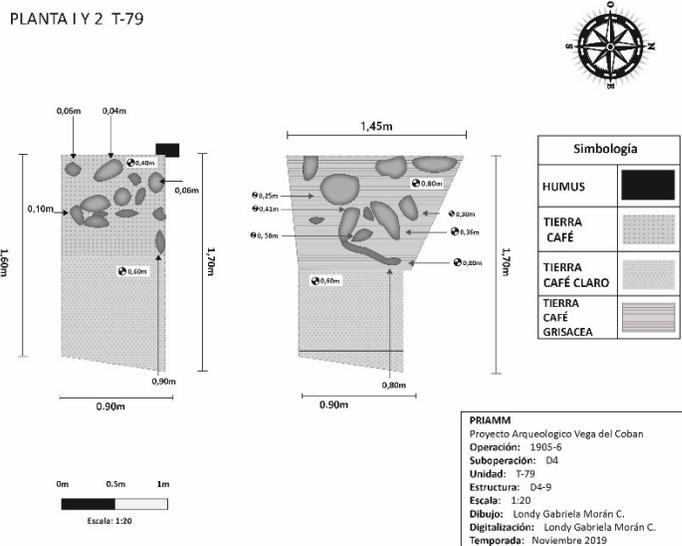
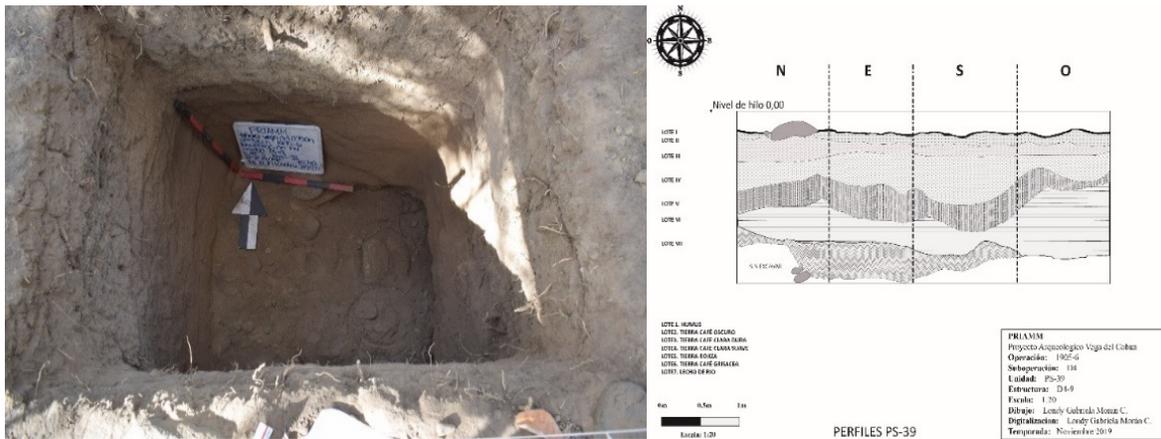
Así mismo, a pesar de la gran cantidad de tierra removida, la evidencia de cerámica fue reducida; además, fue posible determinar las dimensiones de la estructura D4-1, puntualizando que mide 7.80 m de ancho y 6.40 m de largo (Quevedo, 2018: 127), lo que, en efecto, y como se expondrá más adelante, posiblemente, es similar al tamaño de la estructura D4-9.

Durante la temporada de noviembre 2019, los trabajos de excavación en la estructura D4-1 cesaron y principiaron aquellos asociados concretamente con la estructura D4-9. Es decir, la remoción de materiales orgánicos ajenos al muro que a lo largo de los años han conseguido ocultar, prácticamente, toda la extensión de la estructura y, de esta manera, lograr definir sus dimensiones.

Al inicio, se trabajó un pozo de sondeo denominado PS-39 siguiendo la nomenclatura del sitio, localizado en el cuadrante D4, al norte de la estructura D4-1 y D4-9. Posiblemente, estas se encuentran alineadas y poseen dimensiones similares, justo en el Patio de las Espinas que colinda con el Patio del Depósito al este de la estructura D3-3 y D4-6, al sur del Patio Empedrado y de la estructura D3-2, al oeste del Patio de las Serpientes y la estructura D4-8 (Fig.1). Dicho pozo se realiza con la finalidad de recuperar materiales arqueológicos, para conocer aspectos cronológicos relacionados con el Patio de las Espinas y la estructura cercana (D4-9); el mismo contó con dimensiones iniciales de 1,00 m de norte a sur y 1,00 m de oeste a este orientado hacia el norte, mientras que sus dimensiones finales fueron 0,90 m de norte a sur y 1,10 m de oeste a este, orientado hacia el norte.

El pozo de sondeo 39 reportó siete lotes y ocho niveles de excavación (Fig.2. a y 2.b), donde se encontraron mínimas cantidades de materiales, los cuales no han sido sometidos a análisis. Los primeros cuatro lotes del pozo presentaron menor cantidad de materiales, como fragmentos de cerámica de tamaño reducido; algunos de estos corresponden a la vajilla Jícaro Inciso, así como un tiesto policromo, del que no se tiene más información. En los siguientes tres lotes, contando el lecho de río, no se encontraron materiales cerámicos, únicamente, se localizaron algunos jutes o caracoles de agua dulce y piedras de cuarzo. El lecho de río se encontró a una altura de 1,40 m, a partir de esa profundidad se excavaron 0,30 m más para verificar la existencia o no de este tipo material. Finalizado el trabajado de excavación, el PS-39 fue utilizado como depósito de cerámica de descarte, resultante de análisis cerámicos efectuados por estudiantes en el laboratorio del sitio.

Posteriormente, se llevó a cabo una trinchera denominada T-79, con el propósito de encontrar el muro este de la estructura D4-9, localizada en el cuadrante D4, situada en el Patio de las Espinas, al norte de las estructuras D4-1, D4-2 y D4-3, al oeste de la estructura E4-4, al sur de la estructura D4-8 y al este del Patio del Depósito y de la estructura D4-6 (Fig.1), cuyas dimensiones iniciales fueron 0,75 m de norte a sur, 1,70 m de oeste a este en la parte norte y 1,60 m en la parte sur de oeste a este. Es posible que esta estructura tenga relación con la que se encuentra al sur, es decir, la D4-1, no solo por coincidencias como su cercanía, como lo mencionaba Quevedo (2018), sino por poseer dimensiones parecidas, además de la aparente alineación que presentan, no obstante, es una inferencia prematura y arbitraria.



La trinchera T-79 contó con tres lotes y cuatro niveles de excavación, cabe mencionar que en los primeros 0,90 m de la trinchera se excavó hasta el primer lote, ya que desde el principio se tenía idea de la localización del muro y, en efecto, excavar los 0.90 metros habría retrasado la ubicación del muro. El lote I presentó una capa inicial de piedras tiradas (Fig. 3.a) avanzando la excavación; hacia 1,60m, se encontraron dos hileras superiores del muro este (Morán, 2019:31).

**Fig. 3.** a) a la izquierda, representación gráfica en planta de la primera capa de piedras tiradas. b) a la derecha, representación gráfica en planta de la última capa de piedras tiradas.

**Dibujos:** Londy Morán, 2019

El lote II presentó una capa de piedras tiradas, que aumentaban a medida que la excavación avanzaba hasta el posible muro; las piedras fueron removidas, ya que eran demasiado pequeñas y no presentaban alineación. Al removerlas, se encontró otra capa de piedras tiradas, las cuales se retiraron esperando encontrar el muro de la estructura. Sin embargo, debajo de estas se detectó una capa de piedras caídas que dejó ver el inicio del siguiente lote, es decir, el número III. En total, se encontraron tres capas de piedras tiradas y una capa de piedras posiblemente caídas.



**Fig. 4.** Sección expuesta del muro este de la estructura D4-9.  
**Fotografía:** Londy Morán, 2019

En un principio, se creía que al retirar la tercera capa de piedras se encontraría el muro, pero al retirarlas no se logró definir el muro este; se encontró una serie de piedras que no presentaban alineación o continuidad alguna (Fig. 3. b), por lo que se retiraron permitiendo definir el inicio del muro este (Fig. 4). El lote III se extendió hasta los 0,90m de profundidad, a partir del banco de marca noreste. A esta profundidad, se encontraron dos hileras más que conforman los cimientos del muro, así como un piso compacto al nivel de los cimientos, que, posiblemente, sea el piso de la estructura.

Definida la cara del muro, se trazó una extensión de la trinchera hacia el sureste que contó con un ancho de 0,90 m de oeste a este, a partir de la sección del muro recién expuesta con la trinchera, con el objetivo de encontrar la esquina del muro, excavando en secciones de 0,50m hasta llegar a ese punto. Al igual que con la trinchera inicial, dicha extensión contó con tres lotes y cuatro niveles de excavación. En la primera sección de 0,50 m, se lograron definir dos filas verticales pertenecientes al muro; la primera de ellas no está completa, también, se pudo observar el inicio de otra fila vertical de tres hileras horizontales.

En la segunda sección, se delimitaron dos filas verticales correspondientes a las tres hileras horizontales. Mientras que en la tercera sección de 0,50m se localizaron tres filas más, ahora de cuatro hileras y, en la última sección, se encuentra la esquina del muro, la cual tiene solamente dos hileras y presenta algunas piedras faltantes que, posiblemente, colapsaron.

El trabajo en la T-79 y su respectiva extensión hacia el sureste permitió definir parte del muro este de la estructura D4-9, con una longitud de 3,60 m y una altura de 1,20m en la zona más alta que conserva seis hileras (Fig. 5). En tanto que lo que parece ser la esquina sureste conserva únicamente dos hileras, desde el nivel del piso (Fig. 7). Cabe resaltar que por cuestiones de tiempo no se extendió la excavación, para confirmar si lo que se plantea como la esquina tiene continuidad hacia el oeste de la estructura. A partir de lo que se propone como la esquina del muro, se excavaron solamente 0,10 m hacia el sur.

La extensión sureste de T-79 dejó al descubierto casi en su totalidad, la longitud del muro este de la estructura, confirmando la hipótesis de que la estructura D4-1 no poseía el tamaño inicial registrado y que, en realidad, su tamaño correspondía a dos estructuras individuales. El material constructivo de esta estructura consistió en piedras de canto rodado, con dimensiones de 0,10m a 0,40 m de ancho y 0,15 m a 0,50 m de largo.



**Fig.5.** Esquina expuesta del muro este de la estructura D4-9. Fotografía: Londy Morán, 2019



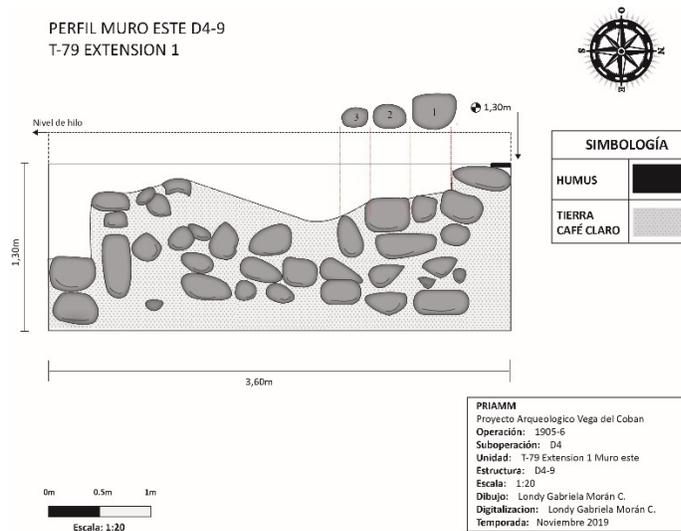
En términos generales, el muro expuesto se encuentra en buen estado de conservación, ya que la argamasa utilizada parece ser resistente, debido a que aún mantiene muchas de las piedras en su lugar. No obstante, el área sureste se halla levemente inclinada hacia abajo; presentó piedras caídas provocadas, posiblemente, por el saqueo o por el árbol de gran tamaño que emerge de su centro haciendo presión, ocasionando que las piedras se moviesen de su lugar de origen. Algunas de las hileras superficiales no se encuentran completas, los cimientos del muro se hallaron en buen estado y es posible que estén en su posición original. Aún no pueden hacerse inferencias sobre remodelaciones en la estructura, aunque la sección del piso presenta una posible remodelación (Fig.6).

**Fig. 6.** Vista desde el sur de la estructura D4-9 donde se observa el piso localizado al nivel de los cimientos del muro este.  
**Fotografía:** Londy Morán, 2019

## Los materiales de la estructura D4-9

En cuanto a los materiales encontrados tanto en la T-79 como en la extensión sureste, siguiendo el orden de lotes se registró: en el primer lote, 80 tiestos cerámicos, 4 fragmentos de navajas prismáticas (Fig. 8, b) y 1 artefacto de cuarzo con las esquinas talladas; el segundo lote presentó 155 tiestos cerámicos, 3 fragmentos de navajas prismáticas, 1 punta de navaja y 1 instrumento de piedra que, posiblemente, se utilizara para tejer (Fig.8 .d), del cual no se posee más información por la falta de análisis de los materiales. Del tercer lote se recuperaron grandes cantidades de

materiales cerámicos, puesto que allí se halló un depósito de relleno, del que se obtuvieron 408 tiestos de cerámica, 11 fragmentos de navajas prismáticas de obsidiana y dos piedras de jade verde (Fig. 8, a y c).



**Fig. 7.** Representación gráfica de la parte del muro este de la estructura D4-9, que quedó expuesta.

**Fotografía:** Lundy Morán, 2019

Esta cantidad de materiales parece contrastar con la falta de materiales que presentaron las diferentes extensiones realizadas por Quevedo (2018) en la estructura D4-1, pues los materiales se mantuvieron ausentes durante casi toda su excavación, excepto los artefactos de basalto que localizó. Estos podrían indicar una ocupación doméstica más tardía en la estructura, en comparación con la D4-9, que debido a la gran cantidad de materiales en cada uno de los lotes puede decirse que tuvo una ocupación más temprana y continua. Sin embargo, la ausencia de materiales en la D4-1 limita las posibilidades de contrastar la temporalidad entre las estructuras y de esta manera, afirmar o negar una ocupación más temprana de la D4-9.

Hasta el momento, como parte de un análisis poco extenso de los materiales, se ha determinado que se recuperó cerámica del Clásico Temprano y Clásico Tardío<sup>1</sup>, de la forma siguiente: Para el primero, vajillas como Jícara Inciso, Carrizo Inciso, Garupín rojo sobre naranja, Guaranja, Mapache Estriado y Pajalal. Mientras que, para el segundo, continúan las vajillas como Jícara Inciso y Carrizo Inciso. Sin embargo, estas vajillas responden a un grupo reducido de muestras fotografiadas y para nada pretende ser un análisis absoluto. Por lo tanto, está sujeto a cambios hasta que se logre el análisis cerámico de todo el material recuperado. No obstante, aunque se realice dicho análisis extenso es necesario contar con la totalidad de los materiales relacionados con la estructura, para determinar su temporalidad.

### Consideraciones finales

En cuanto al Patio de las Espinas, la poca o más bien nula presencia de materiales cerámicos a partir del lote V del PS-39 podría indicar una ocupación tardía. Sin embargo, es primordial efectuar el análisis de los materiales cerámicos encontrados, para establecer una posible temporalidad relacionada entre el Patio de las Espinas y la estructura D4-9.

<sup>1</sup> Debido a que no fue posible hacer un análisis presencial de los materiales cerámicos recuperados, para determinar los tipos cerámicos, se consultó: Romero, Luis (2012), (2016a), (2016b), (2017), (2018).



Los trabajos de excavación en la estructura D4-9 dieron como resultado la exposición parcial del muro este de la misma. Esta parte contó con dimensiones finales de 3,60 m de longitud y una altura de 1,20 m en la zona más alta que conserva seis hileras; se trata de una exposición parcial, ya que la excavación no pudo extenderse lo suficiente para poder cruzar hacia el suroeste y, de esta forma, verificar que esta sea la esquina del muro. Debido a que la parte noreste no se trabajó durante esta temporada, los datos sobre las dimensiones del muro no corresponden a las dimensiones finales de la totalidad del muro.



**Figura 8.** Materiales líticos localizados en la estructura D4-9. a) y b). Fragmentos de navajas de obsidiana. c) Dos piedras de jade. d) Artefacto de piedra, posiblemente para tejer.  
**Fotografías:** Morán, 2019

La parte noreste de la estructura, es decir, aquella que no se excavó, corresponde aproximadamente a la mitad de lo que puede ser la totalidad del largo de la estructura D4-9, considerando que, según Quevedo (2018), las dimensiones finales de la estructura D4-1 son de 7.80 m de ancho y 6.40m de largo, pareciera concordar con el tamaño calculado de la estructura D4-9.

Hasta el momento, únicamente se encuentra expuesta la ya mencionada sección del muro, por lo que la forma definitiva de la estructura y la forma de acceso no se han definido. Sin embargo, pareciera ser cuadrangular en su totalidad, a diferencia de la estructura D4-1 que posee dos cuerpos y una escalinata en la parte sur. No obstante, debido a la similitud en las dimensiones no se descarta la existencia de un segundo cuerpo, ya que la parte superior de la misma no fue descubierta. Para observar detalles notorios en cuanto a la arquitectura de la D4-9, es importante exponer su totalidad, mientras que para conocer la continuidad de la ocupación, es fundamental continuar con una serie de trabajos que incluyan trincheras y pozos exploratorios, para enriquecer la información.

Con los datos obtenidos de la estructura D4-9 se podrían hacer pequeñas inferencias hasta el momento, expresar que es una estructura habitacional resulta ser muy apresurado. No obstante, debido al tipo de materiales cerámicos que se encontraron, así como el instrumento de piedra para tejer, quizás su función fue habitacional y los materiales reportados formaban parte del uso diario de quienes habitaron dicha estructura. En cuanto al piso que rodea la estructura, presenta una posible remodelación, seguramente para elevar el nivel del suelo o bien, para mejorar no solo el aspecto que adquiere a través de los años, sino mejorar su utilidad.



Si bien el análisis cerámico es escueto, ha sido de utilidad para delimitar de manera preliminar la temporalidad de la estructura, por lo que la cantidad de materiales recolectados podría indicar una ocupación continua durante algunos periodos. Además, la evidencia cerámica parece señalar de manera inicial que se trata de una unidad habitacional y en cuanto a temporalidad, la estructura D4-9 se puede ubicar entre el Clásico Temprano y el Tardío, aunque no se descarta que su ocupación se extendiese hasta el Clásico Terminal.

Referente al estado de conservación de la estructura, se encuentra en buenas condiciones, pues la argamasa utilizada parece ser de buena calidad, debido a que, a pesar de los saqueos y factores naturales -como el crecimiento de árboles en distintas zonas de la estructura-, ha mantenido en su lugar muchas de las piedras de canto que conforman el cuerpo, sobre todo, los cimientos, que se encuentran derechos y no presentan inclinación, por lo que parecen estar ubicados en su posición original. En tanto que las hileras superiores del muro presentan piedras caídas, posiblemente, por el característico saqueo que presenta la mayoría de las estructuras del sitio o el árbol de gran tamaño que emerge del centro, provocando presión y ocasionando que la parte superior del muro se incline hacia el este.

Puesto que el presente artículo únicamente pretende proporcionar un vistazo preliminar de la estructura D4-9, es fundamental que los trabajos de investigación continúen durante las temporadas siguientes. Estos permitirán de manera paulatina complementar la información que se tiene sobre la estructura e ir conociendo progresivamente nuevos aspectos, que permitan determinar su etapa de ocupación definitiva.

## Referencias bibliográficas

Carballo, David M. (2016). “La casa en Mesoamérica”, Arqueología Mexicana (<https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/la-casa-en-mesoamerica>, Enero de 2021)

Morán, Londy Gabriela (2019). Excavaciones en el cuadrante D4 y estructura D4-9 sitio arqueológico La vega del Cobán. Informe de Práctica de Campo No.1. Área de Arqueología, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala

Quevedo, P. (2017). *Excavaciones en la estructura D4-1 del sitio arqueológico Vega del Cobán, Teculután, Zacapa. Guatemala*, Informe de Práctica de Campo No.3. Área de Arqueología, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala

Quevedo P. (2018). Informe 4. Temporada de campo noviembre 2017- noviembre 2018. Programa Regional de Investigación Arqueológica del Motagua Medio PRIAMM. Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala. Informe entregado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala

Romero, Luis (2012). “La secuencia cerámica de la cuenca media del río Motagua” Revista Apuntes Arqueológicos, ([http://apuntes.usac.edu.gt/wp-content/uploads/2019/10/E2\\_N1\\_04\\_LRomero.pdf](http://apuntes.usac.edu.gt/wp-content/uploads/2019/10/E2_N1_04_LRomero.pdf), Enero de 2021)

(2015). Investigaciones arqueológicas en la cuenca media del Río Motagua, informe 1. Temporada de campo noviembre 2015- noviembre 2016. Programa Regional de Investigación Arqueológica del Motagua Medio PRIAMM. Universidad de San Carlos de Guatemala. Informe entregado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala.



(2016a). Investigaciones arqueológicas en la cuenca media del Río Motagua, Informe 2. Temporada de campo noviembre 2015- noviembre 2016. Programa Regional de Investigación Arqueológica del Motagua Medio PRIAMM. Universidad de San Carlos de Guatemala. Informe entregado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala.

(2016b). “Análisis de los materiales cerámicos de la temporada de campo noviembre 2014, noviembre 2015 y 2016”. Revista Estudios, cuarta época 2016, Vol. 1. pp. 219-250. IIHAA, Escuela de Historia, USAC, Guatemala

(2017). Investigaciones arqueológicas en la cuenca media del Río Motagua, Informe 3. Temporada de campo noviembre 2016- noviembre 2017. Programa Regional de Investigación Arqueológica del Motagua Medio PRIAMM. Universidad de San Carlos de Guatemala. Informe entregado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala.

(2018) Investigaciones arqueológicas en la cuenca media del Río Motagua, Informe 4. Temporada de campo noviembre 2017- noviembre 2018. Programa Regional de Investigación Arqueológica del Motagua Medio PRIAMM. Universidad de San Carlos de Guatemala. Informe entregado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala.



## Aproximación a la reseña histórica de la aldea Vega del Cobán, Teculután, Zacapa

José Rubén Herrera Barrios\*

### Introducción

La aldea Vega del Cobán está ubicada en el municipio de Teculután. Se caracteriza por su clima cálido y sus diversas vegas de tierra fértil y plana, dejadas por el paso del Río Motagua, río de aguas y arena obscuras. Del otro lado de la aldea está el río Teculután, con aguas traslúcidas y rocas de diversos tamaños, arrastradas por la velocidad de su caudal. Entre estas dos corrientes se encuentra el núcleo de la comunidad actual, compuesta por personas que mediante un proceso migratorio llegaron a este lugar desde hace más de 90 años. Mucho más antiguas son las estructuras que se ubican en ruinas, dentro de la comunidad, edificadas por las personas que habitaron esta tierra, desde el 500 a. C. al 1100 d. C. Estas ruinas son el objetivo de las investigaciones del Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas de la Cuenca Media del Río Motagua –PRIAMM-.

Este documento es parte del proyecto del sitio arqueológico de la Vega del Cobán, el cual surge de la necesidad de comprender a las personas que habitan y habitaron esta comunidad. Asimismo, entender sus costumbres y recordar su historia, a partir de los relatos orales y escritos, que ellos mismos facilitaron. Este artículo tiene como fin ser utilizado como una herramienta didáctica, para destacar la riqueza de esta comunidad: su gente.

### Vega del Cobán

En el municipio de Teculután, perteneciente al departamento de Zacapa, se ubica la aldea Vega del Cobán. Aida Cordón de Franco (1975), en su libro: “*Medio siglo y un poco más... vida y costumbres de un pueblo*”, plantea que es la aldea más antigua de Teculután, ubicada “en la parte alta donde el río Teculután desemboca en el Motagua.” (1975, pág. 6).

El origen del nombre de la aldea se mantiene vivo por medio de tradición oral. Las variantes que ha tenido la leyenda se colocan a continuación:

- Las personas de la aldea les denominan a los indígenas: cobanes o cobaneritos, puede que de ahí venga el nombre de la Vega del Cobán. (Granados, 2019)
- La Vega del Cobán obtiene su nombre de una pareja de cobaneros que se ahogó en el Río Motagua y cuyos cuerpos sin vida aparecieron en la vega que formó el río. (Paiz, 2019) (Reyes M., 2019)

---

\* Estudiante del área de Antropología, Auxiliar de Investigación del Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas –IIHAA-, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala, USAC



- El dueño de la finca le dio el nombre Vega del Cobán. Puede ser que el dueño haya sido de Cobán o era un cobán. (Reyes M. , 2019)
- Un cobán vivía acá y era dueño de toda la vega. (Sánchez Hernández, 2019)

Por el momento, no se ha identificado el año de su fundación, ni el significado de su nombre en algún documento oficial, es por eso que las leyendas siguen vigentes.

Para llegar a este hermoso lugar, de clima cálido, conocido coloquialmente como: “La Vega<sup>1</sup>”, se tiene que pedir un tuctuc<sup>2</sup> en el parque central de Teculután, que lo llevará a su destino en no más de 15 minutos, recorriendo los 2.5 km que los separan.

El viaje es apacible, cuando ya se salió del área urbana, donde comienzan los campos inmensos rodeados de alambre espigado, sostenido por palos viejos, y casas pintorescas esporádicas; la carretera de asfalto es recta en su mayoría, y dirige hacia la comunidad, dando la bienvenida una gran cruz blanca, pasando una cuchilla. Esta cruz fue instalada por unos feligreses de la religión católica, en conmemoración del Año Santo de las Misiones, en 2013 (Cordón A. C., 2019). Se tiene que seguir al lado izquierdo, sobre la calle asfaltada; si se dirige a la derecha sobre una calle de terracería, se encaminará al caserío El Remolino. Justo después de la cruz, se encuentra el oratorio, del que se hablará posteriormente. Si utiliza tecnología para ubicarse, puede buscarse en las diferentes aplicaciones de navegación como: “Sitio arqueológico Vega del Cobán”.

### **Sitio arqueológico Vega del Cobán y el debate sobre quién vivió ahí**

En la aldea Vega del Cobán hay un sitio arqueológico.

“Es uno de los asentamientos más grandes descubiertos en la cuenca media del Río [sic] Motagua, con una extensión de más de 5 km<sup>2</sup> [...] La gran ciudad tuvo una ocupación continua desde el año 500 a. C. hasta el 1,100 d. C.” (Romero, 2015, pág. 1)

Así de extenso y antiguo es el asentamiento humano que yace hoy en ruinas, pero eso no quiere decir que las personas que habitan actualmente el lugar sean descendientes de esa cultura. Aún no se sabe qué pasó con la antigua comunidad.

En su libro: *Teculután histórico*, José Clodoveo Torres Moss (1975) cuenta que en la región donde se ubica la Vega era territorio de los acasaguastlanes y de los usumatlanes.

“Particularmente importante es el proceso de fraccionamiento de las tierras comunales de los indios usumatlanes y de los conflictos que por esta circunstancia tuvieron con los acasaguastlanes, y los que estos últimos protagonizaron con los indios de San Juan Chamelco, durante el fragor de la conquista y los primeros tiempos de la colonización.” (1975, pág. VII)

1 Una vega, según el *Diccionario de la lengua española de la Real Academia Española* (2001), es un “Terreno bajo, llano y fértil.”

2 Vehículo triciclo motorizado.



No se puede asegurar hasta el momento, cuál de las dos comunidades fue la que habitó en las ruinas que hoy están siendo investigadas y conservadas en el sitio arqueológico. En la siguiente sección, se adentrará en la historia de la comunidad que hasta el día de hoy habita esta vega.

## Historia contemporánea

Las personas que residen hoy en la Vega del Cobán cuentan con un pasado en común: alguno de sus antepasados migró de diferentes regiones del sureste del país, para trabajar en cualquiera de las tres grandes fincas que dividían la actual aldea. Otros fueron personas a las que se les concedía tierra, con la condición de repartir la producción generada con el finquero, dueño de la tierra. También, había mozos, quienes trabajaban por un sueldo y se les daba una parcela para su consumo y vivienda. Además, otros que hacían trabajos como comerciantes o transportistas de bienes. Mario Reyes (2019) recuerda que su papá Alberto Reyes, al igual que sus tíos: Andrés Reyes, Tomás Reyes y Lucas Hernández, fueron unos de los “canogeros” que cruzaban el Motagua.

“Esto se podía cuando el río estaba lleno. No importaba lo peligroso que estuviera el río, parte del pago que se hacía para obtener la licencia que permitía utilizar la canoa para transportar bienes y personas por el río, constaba en cruzar el correo, de la Vega del Cobán a la Reforma, donde estaba la estación del ferrocarril y de regreso.” (Reyes M. , 2019)

Aída Cordón (1975) describe en su libro a uno de los “canogeros” antes citados:

“Andrés Reyes [fue] uno de los más expertos y valientes “canogeros” que han remado en las oscuras y turbulentas aguas del Motagua.” (1975, pág. 272). Para el trabajo dentro de las fincas se utilizaban bueyes, por lo tanto, también había personas que trabajaron en dirigir a esos animales y sus grandes carretas de madera, llevando principalmente la caña de azúcar a su destino: “La molienda”.

Las tres grandes fincas en que laboraban los pobladores fueron:

- La finca de Gustavo Cordón y Elvira Chacón, en donde se cultivaba tomate, sandía, chile dulce y maíz (Paiz, 2019).
- La finca de Abel Rosal y Rosa Galán, quienes cultivaban caña y poseían un trapiche o “molienda” movido por agua, para procesarla, obteniendo como producto panela u otros derivados de la caña, los cuales se iban a vender a Chiquimula (Paiz, 2019); sus otros productos agrícolas eran: tomate, maíz, aguacate, zapote, marañón, frijol, nance, majunche<sup>3</sup>, chicozapote y mango (Paiz, 2019).
- La finca de Antonio Cordón y Luz Castañeda, en la que producían caña, maíz, tomate, aguacate, zapote, marañón, melón, frijol, nance, majunche, zapote, chicozapote y mango (Paiz, 2019). Al principio, poseían un trapiche jalado por bueyes, luego, lo sustituyeron por uno movido por agua y, por último, tuvieron un molino impulsado por un motor (Reyes M. , 2019). Además, tenían un pequeño generador eléctrico creado por el propio Antonio, generando electricidad solo para su vivienda (Cordón A. C., 2019), y era el lugar en donde los niños iban a ver televisión. (Chacón, 2019).

3 Majunche: Banano de cascara gruesa y de pequeño tamaño.



La importancia de estas tres fincas va más allá que solo el aspecto laboral, pues se puede observar que los cascos de las fincas constituyen espacios generadores de identidad. Un ejemplo de esto es cómo la identidad religiosa surge de estos espacios y dan paso a actividades, que hoy forman parte de la cultura de las personas.

#### **Identidad religiosa, Fiesta Patronal y otras celebraciones<sup>4</sup>**

En la casa de Antonio Córdón, “Villa Luz Antonio”, se celebraba el Día de San Antonio de Padua, santo que se caracteriza por ser un gran predicador: “San Antonio, se aprendió la Biblia de memoria” (Sagastume, Entrevista 9, 2019).

“Cuentan que era un fraile europeo. Dentro de su convento lo hacían de menos, dejándolo en la cocina. Un día, se necesitaba realizar una misa, pero no había fraile debido a que el que evangelizaba, estaba enfermo. En aquel momento le dan la oportunidad a San Antonio, para que diera la misa. Fue tanto su éxito que las personas solicitaron que él impartiera las misas. Dicen que cuando practicaba su sermón, los animales se detenían para escucharlo. Los peces dejaban de nadar, se volteaban y escuchaban.” (Córdón A. C., 2019).

Estos días de celebración eran alegres y se juntaba casi toda la comunidad de la Vega para realizar la novena, que consiste en rezar el rosario durante nueve días previos al día patronal, que es el 13 de junio en la villa Luz Antonio, donde estaba la imagen de madera de San Antonio de Padua, estilo colonial, de no más de 50 cm de alto (Córdón A. C., 2019). Esta celebración era seguida de una refacción de tostadas con frijol, acompañada de un refresco llamado *Agua de Loja*, que contiene como ingredientes: el dulce (panela) y la canela. (Sosa, 2019)

Actualmente, la gente sigue realizando la celebración de San Antonio de Padua, reconocido como el patrono de la aldea. La parte religiosa de la celebración consiste en una novena que termina con una procesión alrededor de la Vega y una misa dentro del oratorio. (Sagastume, Entrevista 9, 2019)

La fiesta de San Antonio o feria patronal lleva 25 años o más que se celebra, impulsada en su origen por el “Comité Pro-Mejoramiento”. Esta se lleva a cabo un fin de semana cercano al 13 de junio. (Ortíz, 2019)

“El viernes, sábado y domingo, se realiza la feria. El primer día se realiza un desfile inaugural, tardes recreativas y una noche cultural. Al siguiente día se realizan bailes, tardes deportivas y en el último día se realiza el rodeo y el desfile hípico.” (Reyes O., 2019)

El primer oratorio de la Vega fue construido en 1966, en el terreno donado por Antonio Córdón (Reyes M., 2019). En el año de 1975, fue donada la nueva imagen de San Antonio de Padua por Oscar Córdón y su suegro, Antonio Chang. (Córdón A. C., 2019). Esta imagen mide más de un metro de altura. Se puede observar al santo sosteniendo en su mano izquierda la Biblia abierta y, sobre ella, al niño Jesús, símbolo de su devoción y el recuerdo de su capacidad para predicar; en la mano derecha se muestra un lirio, el cual es símbolo de su pureza e inocencia.

Lastimosamente, en el terremoto de Guatemala de 1976, se afectó gravemente el oratorio. La imagen de San Antonio quedó recostada sobre su espalda, con un único golpe en la parte de atrás

<sup>4</sup> Nota aclaratoria: Dentro de la aldea existen otras religiones, lastimosamente no se pudo contactar con representantes de estas comunidades.



de su cabeza, por lo que tuvo que ser restaurada. Para la reconstrucción del oratorio se necesitó mucho apoyo; con este fin, se hicieron rifas y otras actividades para generar recursos. Al terminarla, se dispuso construir un salón para llevar a cabo catequesis o reuniones; esto fue promovido por América Córdón, catequista de la comunidad. Los materiales fueron donados por Jorge Aldana y, la campana, por Ricardo Luna: “Hijo predilecto de Teculután”. (Córdón A. C., 2019). El tapiál y el portón los obsequió Oliverio Córdón. Los baños y el sagrario fueron construidos mediante donativos, propuesta de Rony Sagastume, actual catequista de la comunidad. (Córdón A. C., 2019)

Otras de las celebraciones religiosas que se llevan a cabo son:

1. Enero: El 6 de enero, en el Día de Reyes, se devuelve la imagen de Jesús Niño, que fue robada en la actividad denominada: Robo del Niño Dios, durante el mes de diciembre. Esta comienza con la elección de un vecino que hace las veces de policía y juez, la familia a la que se le robó la imagen sale a buscarla alrededor de la aldea. Los culpables forman grupos con los demás vecinos y se disfrazan para no ser reconocidos. Queman juegos pirotécnicos en señal de haber encontrado la imagen, pero muchas de estas quemadas de juegos pirotécnicos son solo una distracción, haciendo que la familia tenga que caminar de un lado a otro siguiendo los juegos pirotécnicos y preguntando: “¿Dónde está Manuelito?”.
2. Cuando son atrapadas las personas responsables del robo, las custodia el vecino que hace de policía y se les encierra en algún cuarto de la casa de donde robaron la imagen, se le somete a un juicio por su delito, poniéndoles penitencias: una de las más comunes es ponerlos a bailar; la noche se termina con una refacción y un baile dentro del salón comunitario.
3. Semana Santa: Las actividades se realizan siguiendo las tradiciones que dicta la Iglesia católica. En el 2018, se comenzó la elaboración de alfombras en las calles con motivo de la celebración del Viernes de Dolores, que es cuando sale en procesión la imagen de Jesús “Nazareno”, la cual fue traída de Esquipulas<sup>5</sup>. Esta procesión es acompañada por 250 personas o más. Para el Jueves Santo se hace una recreación de la Última Cena. (Sagastume, Entrevista 9, 2019)
4. Mayo: Es el Mes de la Virgen. Se reza el rosario de casa en casa. (Sagastume, Entrevista 9, 2019). El 3 de mayo se celebra el Día de la Cruz; para conmemorar esta ocasión, se hace una cruz con la madera del árbol “Chino”, la cual se incrusta en el suelo frente a la casa y se adorna de colores vistosos con papel de china. Se cree que cuando la cruz retoña, es porque lo que se le solicitó durante el rezo, se va a cumplir. (Sosa, 2019)
5. Junio: Se reza la novena de San Antonio de Padua, del 3 al 13 de junio. Es la feria patronal.
6. Octubre: Es el Mes del Rosario, por lo que se reza durante todo el mes.
7. Diciembre: Se reza la novena de Guadalupe, del 3 al 12 de diciembre. El día doce, se lleva a cabo -en la madrugada- una quema de juegos pirotécnicos, un recorrido en la aldea con carros que llevan música a mucho volumen y la participación musical de mariachis en la entrada del oratorio, una verdadera fiesta para la Virgen de Guadalupe. Las posadas se realizan del 15 al 24 de diciembre y el lugar donde se harán lo decide el catequista de la comunidad. Durante este mes, se realiza una actividad denominada el Robo del Niño Dios, la cual consiste en robarse la imagen del niño Jesús del nacimiento de un vecino y cuidarlo hasta que llega el Día de Reyes, 6 de enero, para devolverlo, tal como se describe líneas arriba

5 Municipio que pertenece al departamento de Chiquimula, Guatemala.



## **Educación**

Al lado derecho del oratorio, frente a la cruz blanca que da la bienvenida a la comunidad, está un tanque de agua municipal, que no funciona debido a que el pozo dejó de tener agua (Cordón N. A., 2019). Justo a la izquierda de este tanque, se ubica una galera de palma y bajareque. Esta fue la primera escuela en donde se dieron clases de alfabetización, terreno prestado por Antonio Cordón. La persona que se encargaba de pagar el salario a la maestra era Carlos Paiz Ayala, empresario, fundador de una cadena de supermercados que llevan su apellido, quien era oriundo de la aldea. (Cordón N. A., 2019). Actualmente, dentro de la comunidad no hay analfabetas. (Paz Mejía, 2019)

Rosa Galán donó el terreno para construir la primera escuela pública de nivel primario, que se encuentra en la parte norte de la Vega. Este edificio, después, se convirtió en la escuela de nivel parvulario, cuando se terminó de construir la actual escuela de nivel primario.

En el 2009, se abrió la telesecundaria, utilizando por las tardes el edificio de la primaria. Una de las características de este sistema educativo es que no tiene límite de edad, por lo tanto, puede llegar cualquier persona. En la primera promoción había adultos, pero, lastimosamente, la relación entre jóvenes adolescentes y adultos hizo difícil la convivencia. Actualmente, solo están inscritos adolescentes. El funcionamiento de este modelo educativo, según el Ministerio de Educación, fue diseñado para zonas que carecen del servicio o que presentan cobertura insuficiente. Antes de que se instaurara la telesecundaria, las personas tenían que migrar a Teculután o a Zacapa para estudiar dicho nivel (Paz Mejía, 2019).

El bachillerato o el diversificado se tiene que cursar fuera de la aldea, en el Instituto Nacional de Educación Básica con Orientación Agropecuaria –INEBOA- que se ubica en Teculután, o en el Instituto San Antonio, en Zacapa. Este año se graduaron de nivel básico: 16 jóvenes de la comunidad, de ellos diez eran mujeres y seis, hombres. Se estima que la mitad de los estudiantes llegarán a la universidad, pero tendrán que autofinanciarse su carrera. (Paz Mejía, 2019)

## **Salud en la comunidad**

La comunidad cuenta con un puesto de salud, que fue inaugurado el 16 de febrero del 2006, por el Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social. (Fuentes, 2019). Este centro está ubicado en un terreno donado por Concepción de María Cordón de Mejía, quien también donó el terreno en donde hoy están ubicadas las “Colonias”. Estas quedan a la entrada del sitio arqueológico y fueron creadas como apoyo para las familias afectadas por el huracán Agatha, en el año 2010 (Cordón A. C., 2019).

La comunidad no presenta casos de desnutrición<sup>6</sup> (Tobar, 2019). Las enfermedades comunes que se presentan ocurren de forma cíclica. Tienen relación con el clima y las actividades sociales que la población lleva a cabo en épocas específicas del año.

---

<sup>6</sup> El peso y la talla determinan el estado nutricional, no la variable edad. Es por eso que puede haber niños pequeños en estatura para su edad, pero si tienen buen peso, su estado nutricional saldrá normal. Esto quiere decir que, posiblemente, en alguna etapa de su desarrollo estuvo desnutrido. (Tobar, 2019)



**Tabla No. 1. Padecimientos en la comunidad, según el clima**

Clima	Padecimientos	Posible causa
Invierno	Resfriado común Diarrea Parasitosis intestinal Infección del oído Neumonía	El crecimiento del río favorece las actividades acuáticas, utilizándolo como piscina.  El cambio de clima y la disminución de la temperatura causan el resfriado.  La neumonía la padecen los adultos, pues tardan en ir a consulta, agudizando la enfermedad.
Verano	Diarrea Parásitos	La escasez de agua, provoca que los niños no tengan hábitos de limpieza adecuados.

**Fuente:** Elaboración propia, según datos proporcionados por Sara Fuentes, estudiante de medicina que realiza el Ejercicio Profesional Supervisado EPS, de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Noviembre-diciembre 2019.

Algunas de estas dolencias presentan síntomas que pueden ser tratados mediante el uso de plantas medicinales, que crecen alrededor, tal como señala una de las fuentes consultadas: “La farmacia debería ser la naturaleza” (Ortiz, 2019). En la Tabla No. 2, se pueden observar algunas de las plantas medicinales utilizadas por la población.

**Tabla No.2: Plantas medicinales utilizadas en la aldea Vega del Cobán y las enfermedades o dolencias que curan**

Planta (nombre común)	Enfermedad o dolencia
Agua de Manzanilla	Conjuntivitis
Agua de ciruela	Estreñimiento
Hierba del toro	Anemia
Riega platos	Golpes
Agua de almendras	Tos
Té de limón	Tos
Hoja de mango y hoja de guanaba	Fiebre o “Temperatura”
Chile dulce y guayaba	Plaquetas
Uvas	Plaquetas
Jengibre y pepino	Hemorroides
Gotas de limón y una pizca de café amargo	Vómitos
Cáscara (corteza) de guayacán	Reumatismo

**Fuente:** Elaboración propia, datos obtenidos de: Carla Sánchez, Sara Fuentes y Miguel Ortiz. Noviembre-diciembre 2019.



## Tierra, trabajo y migración

La tierra de la aldea es fértil, beneficiada por los dos ríos que la rodean: el Teculután y el Motagua. Actualmente, la comunidad consta de una población de 676 personas, de las cuales 340 son hombres y 336 son mujeres.<sup>7</sup> La mayoría de estas personas trabajan en actividades agrícolas, beneficiándose de la fertilidad de la tierra y produciendo diferentes plantas, que nacen sin necesidad de la intervención humana, tal es el caso del mango, maracuyá, pomelo, jocote, marañón, tamarindo, limón, carambola, coco, palmo, pacayas, quilete, chipilín y ejote. Los productos agrícolas para exportación son: chile dulce, ocra, maíz, berenjena, melón, papaya, aguacate, maicillo, tomate, uvas y tabaco. Los animales de corral que se cuidan en la aldea son: vacas, cabras, cerdos y gallinas. En ambos ríos se puede pescar, encontrando diferentes especies de peces. En el Río Motagua, se pesca con caña y anzuelo, pues sus aguas son oscuras, mientras que en el río Teculután, se hace con arpón y atarraya, porque sus aguas son cristalinas. Los nombres comunes de algunas de las especies de pescados que se pueden capturar en los ríos son: tepemechín, tilapia, filin, quisque, machaca, robalo, tepocate y algunos gasterópodos como caracoles y jutes. Del río Teculután surgen las 22 tomas que llevan agua a la comunidad, para riego y como agua potable. Los animales que se cazan en este sector son: conejo, iguana y armado.

El tabaco es una de las fuentes principales de empleo agrícola y la mayoría de los agricultores ha trabajado en ello. El proceso para este cultivo es el siguiente:

Para comenzar, la semilla se siembra en semilleros. Cuando la planta alcanza una altura de dos pulgadas, lo cual toma un mes, se trasplanta a una bandeja de 240 agujeros. Luego de un mes, estas plantas pequeñas se trasplantan al terreno de cultivo.

Este último se mecaniza<sup>8</sup>. La tierra tiene que estar mojada para poder sembrar las matas, que vienen de las bandejas. A los dos meses de crecimiento, se capan<sup>9</sup> las plantas, con el fin de que salgan más hojas. Para evitar su propagación proliferación, se utiliza un químico, el cual se aplica al siguiente día de capar.

Se corta el tabaco 25 días después. A partir de este momento, comienza el “despique”, que consiste en extraer la planta de los surcos y ponerla a secar boca abajo por un mes. Al estar seca, comienza la clasificación de las hojas, por tamaño y color; hay más o menos 15 tipos diferentes. La hoja de mejor calidad es aquella que tiene más peso y el color más oscuro. La parte final del proceso se denomina: “bulteo”, para lo que se ordenan las hojas en cajones de madera, en que se trasladan a la fábrica de tabaco, que se encuentra en la ciudad de Guatemala. (Hernández, 2019).

Después de la cosecha de tabaco, se empieza inmediatamente con la cosecha del maíz. Hay dos formas de preparar los suelos para esto. En la primera, se vuelve a mecanizar la tierra, para crear surcos más estrechos que los utilizados para el tabaco, dando como resultado menor cantidad de mazorcas y de menor tamaño. En la segunda forma, en donde no se mecaniza la tierra, se planta la semilla del maíz junto al tronco del tabaco. Esto permite que el maíz consuma la parte que queda

7 Datos obtenidos de la Sala Situacional del puesto de salud de la aldea Vega del Cobán, para el año 2019.

8 Realizar surcos en el terreno de cultivo, mediante la utilización de maquinaria.

9 Se refiere a retirar la flor de las plantas.



del fertilizante que se les aplicó a las matas del tabaco, durante su crecimiento. La anchura de los surcos también se hace en beneficio de la planta de maíz, pues permite que se desarrollen de mejor manera, dando como resultado más mazorcas y de mayor tamaño. (Hernández, 2019). En esta comunidad no se desarrolla el sistema de cultivo conocido como milpa, en el cual se mezclan tres familias de plantas en un mismo cultivo, las cuales son: cucurbitáceas (calabazas), leguminosas (frijol) y maíz.

Oswaldo Reyes, alcalde comunitario, comenta que la población sigue un patrón migratorio, tras el trabajo:

“Durante los meses de noviembre a abril, hay trabajo en la melonera y durante agosto a marzo hay trabajo en el tabaco. Pero de abril a junio se acaba la fuente de empleo, es por eso que migran para la costa sur, al despique de tabaco.” (Reyes O. , 2019).

Las personas que no trabajan en el área de agricultura viajan a Teculután u otros sitios para dedicarse a diferentes labores que no existen dentro de la aldea. Un 20% de la población trabaja bajo este renglón (Reyes O. , 2019). La falta de empleo en la comunidad ha producido procesos migratorios hacia Estados Unidos, la mayoría de forma ilegal, mediante intermediarios. Algunos de los vecinos son retornados y otros regresan por diversos motivos. Los principales lugares a donde se dirigen son: Los Ángeles, Miami, California y Virginia (Sánchez Hernández, 2019). En el 2019, se reportó el primer caso de adolescentes que se fueron de “mojados”<sup>10</sup> a Estados Unidos, confirmando su llegada a dicho país. Estos casos no son frecuentes (Paz Mejía, 2019).

## Metodología

Este documento es el resultado de la gentileza de las personas que habitan hoy la aldea Vega del Cobán. Durante los 25 días que duró la gira de campo, se realizaron 16 entrevistas, utilizando un sistema de citas adaptado al tiempo que las personas disponían. Se utilizó un bosquejo preliminar de lo que se necesitaba saber de la comunidad y a partir de este, se generaron preguntas generales. En ninguna de las entrevistas se usaron encuestas o cuestionarios; la forma de registro de información fue por medio de una libreta y lapicero, una cámara fotográfica y el celular. A las personas aquí mencionadas, se les solicitó de forma verbal el permiso para colocar sus nombres al lado de los datos que proporcionaron.

Se agradece a todos los vecinos que colaboraron en este documento y al Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas de la Cuenca Media del Río Motagua –PRIAMM- por brindar esta oportunidad al autor. Se reconoce que todo el conocimiento que queda registrado en estas páginas pertenece a la comunidad y a las personas que brindaron dicha información, quien escribe solamente sistematizó los datos.

---

10 Mojados: Personas que migran de forma indocumentada a los países del norte de América.



## Referencias

- Barrera, G. (Diciembre de 2019). Entrevista 14. (José Rubén Herrera Barrios, entrevistador)
- Chacón, D. A. (Noviembre-d de 2019). Entrevista 15. (José Rubén Herrera Barrios, entrevistador)
- Cordón, A. C. (Noviembre-diciembre de 2019). Entrevista 11. (José Rubén Herrera Barrios, entrevistador)
- Cordón, N. A. (Noviembre-diciembre de 2019). Entrevista 12. (José Rubén Herrera Barrios, entrevistador)
- Franco, A. C. (1975). Medio siglo y un poco más... vida y costumbres de un pueblo (Primera ed.). Guatemala: Prosa.
- Fuentes, S. (Noviembre-diciembre de 2019). Entrevista 5. (José Rubén Herrera Barrios, entrevistador)
- Granados, N. (Noviembre-diciembre de 2019). Entrevista 13. (José Rubén Herrera Barrios, entrevistador)
- Hernández, J. M. (Noviembre-Diciembre de 2019). Entrevista 3. (José Rubén Herrera Barrios, entrevistador)
- Moss, J. C. (1975). Teculután histórico. Monografía histórica del municipio de Teculután. Guatemala: Talleres Gráficos RAN-HER.
- Ortíz, E. (Noviembre-diciembre de 2019). Entrevista 10. (José Rubén Herrera Barrios, entrevistador)
- Ortiz, M. A. (Noviembre-diciembre de 2019). Entrevista 16. (José Rubén Herrera Barrios, entrevistador)
- Paiz, R. R. (Noviembre-diciembre de 2019). Entrevista 2. (José Rubén Herrera Barrios, entrevistador)
- Paz Mejía, J. L. (Noviembre-diciembre de 2019). Entrevista 6. (José Rubén Herrera Barrios, entrevistador)
- Real Academia Española. (2001). Diccionario de la lengua española, 22. Madrid, España.
- Reyes, M. (Noviembre-diciembre de 2019). Entrevista 4. (José Rubén Herrera Barrios, entrevistador)
- Reyes, O. (Noviembre-diciembre de 2019). Entrevista 7. (José Rubén Herrera Barrios, entrevistador)



Romero, L. A. (Noviembre de 2015). Las acrópolis del sitio arqueológico La Vega del Cobán, una aproximación a su conformación y distribución espacial. Revista Estudios Digital(7). Recuperado el Diciembre de 2019, de <http://iihaa.usac.edu.gt/revistaestudios/index.php/ed/article/view/209>

Sagastume, R. (Noviembre-diciembre de 2019). Entrevista 9. (José Rubén Herrera Barrios, entrevistador)

Sánchez Hernández, C. Y. (Noviembre-diciembre de 2019). Entrevista 1. (José Rubén Herrera Barrios, entrevistador)

Sosa, G. E. (Noviembre-diciembre de 2019). Entrevista 8. (José Rubén Herrera Barrios, entrevistador)

Tobar, R. (Noviembre-diciembre de 2019). Entrevista a Técnico en Salud, Centro de Salud de Teculután. (José Rubén Herrera Barrios, entrevistador)